

Lig.^o 3.^o de la D- al n.^o 64.

35.

Tea 1-107-14¹¹

La Dama misterio,
Capitan Marino.

Comedia en cinco actos en prosa
compuesta por Maria de la Gorda
Bachiller; actrix que fue bajo el
nombre de Margarita de Castro.

1832.

Acto 1.^o

Personas

El Conde Werfied, hermano de
Rebecca, bajo el nombre de Capitán Sempriet
Evaristo, hijo de Rebecca.

El Maron de Neplint, padre de
Teodora.

Milady Proun, su tia

El Caballero Fustaban, prometido esp.^a de Teod.
Milord Mellendorf.

Milor Heterlie, hijos políticos del Conde

Walter, amigo de Rebecca.

Bagot, Sargento Marino.

Criados.

La escena es a una milla de Londres y alter-
nativamente en las Quintas del Maron y
el Conde.

Nota. El papel de Evaristo debe desempeñarlo
una mujer joven.

Acto 1.º

2^a Pinta 2^a
pta emp.ⁿ

Milady y el Maron.

Bar... No, hermana, no apruebo tus ideas:
¿que seria la nobleza si se adoptasen?

Mil... Seria mas amable.

Bar... Amable humillandose a' prodigar
a' un lacayo las atenciones des-
tinadas para un Lord?

Mil... Esa humillacion desaparece en
si misma: la voz de Lord inspi-
ra sumision y respeto al simple
particular cuyos timbres se re-
ducen al nombre que en su na-
cimiento le impuso la Devocion
y costumbre. La nobleza procede
del valor y la virtud; el hombre

puede adquirirla, ganando por
su conducta la estimacion de to-
dos, aun quando su estado sea el
mas abatido.

Bar... Poderosas son tus razones, lo con-
fieso, mas no me rinden. Yo debo
seguir los estilos que otros me
enseñan para substraerme de in-
comura: por esta razon, no veré
en Exaristo mas que un mise-
rable Lacayo: como tal le tra-
tare' siempre; su mérito, su cono-
cimiento y gusto en la música,
esas maneras tan finas, que me
exagerais, afirman mas mi opi-
nion; por que un plebeyo siendo
honrado, procura sobresalir de la

3
en alguna facultad decente para
salir de la obscuridad en que vive
en el gran mundo, y atender por
este medio a' cubrir sus necesi-
dades, & que siendo menos, le acer-
can mas, al rango que tanto
apetece y rara vez consigue; pues
un noble aprecia el merito sin
entrar en el trabajo de imitar-
le, por que humiliandose a' ello
como que degradaria su clase
confundiendose entre la plebe.

Mil... No faltan personas de alta ge-
narquia que se complacen en prac-
ticar las artes y elevarlas con su
proteccion.

Bar... No saben apreciar su fortuna;

merecen compasion.

Mil... Elogio merecen, y con rason se le
prodiga la fama.

Bar... No me tomare' yo el trabajo de
imitarlos, ni variar en nada mi
sistema. Ahora que me tienes
en tu casa de campo y mi amor
fraternal me obliga a' darte gus-
to descendiendo de mi esfera, y me
degrado hasta el extremo de su-
frir que un miserable lacayo
de mi hija, se sienta delante de
mi, para hacer ruido con las
sonoras teclas del piano {y en-
tristecer mi alma con las arias
y gerigonza de lenguaje y canto
de la que quedo en ayunas y con

La cabeza aturdida F. ya te ve. (Mare

soy padre apasionado, hermano
condescendiente, quiero mucho
a' estas dos mitades de mi alma.

Ellas lo saben, y con sus encon-
tos, hacen de mi lo que quieren...
pero en estando en Londres, la-
bré ser el noble Barón de Negling
y sostener los derechos que me han
usurpado una milla de distan-
cia y el cariño de una hermana
caprichosilla y bachillera. ¿Estás?

Mil. Bien: seré lo que quieras. Yo te
amo igualmente que a' tu hija;
y este amor me hace disimular
tus rarezas: pero si en algun po-
~~co~~ tiempo pienso desear mi retiro

por verte, no cesaré de aconsejar
te que mires a' Evaristo con la
distincion que merece su conducta;
y no le desprecies por su clase:
todas sus acciones manifiestan...

Bar... Que es un criado y nada mas...
samos, Señora apologista, ya me
va usted enfadando... basta de
discusiones, y vamos a' dar un pa-
seo por ^{estos alrededores} ~~el jardín~~ que la ma-
ñana está convidando.

Mil... Samos donde quieras... ^{o. buen} ~~pa.~~ tiempo
llega el Caballero Firtalan.

S.º Firtalan.

Fir... Milady, estoy a' vuestros pies.

Baron, os deseo muy buen día.

Bar... Mucho madrugais; yo no lo extraño

5
por que la molestia del viage las
ideas amorosas, los cuidados del
propio enlace y la vista del
objeto amado, todo habria podi-
do retrasaros el sueño: pero el
nuevo sol nascente vendria á
cerraros los ojos, y no habeis he-
cho bien en negaros al descan-
so matutino.

Sir... Efectivamente, Baron, la idea
de gozar mas cercanos los rayos
del sol que idolatro, me obligan
á dejar precipitadamente el
lecho. Mi amor me dirigia á
su estancia, pero la politica y el res-
peto me han conducido á encontraros,
y espero con impaciencia el

momento de ver a' mi adorada
Teodora.

Bar... Ahora estara' estudiando su lec-
cion de piano.

Fir... Perdonadme, Senor; no puedo
menos de extranar que hayan
elegido un lacayo para su maestro.

Mil... Lo merece por su habilidad,
es un gran profesor, y canta con
una gracia que desmiente su
clase.

Fir... Oh! Eso nada prueba Milady;

†
Mi picador era el mas diestro
en su facultad, ninguna otra po-
seia: tenia muy preciosa voz: hace
dos años que se puso en el tea-
tro, y ya se encuentra el mejor

operista de cuantos se conocen; pero para mi siempre sera' lo que fue'.

(D. Ramon ^a Dña

Bar... Eso es natural: tambien yo saca arriva

partido de mi lacayo, sin desear de despreciarle, el Italiano que

enseñaba a' Teodora en Londres

no quiso seguirnos al campo, lo

casualidad descubrio' esta gracia

en Exaristo y yo me aprovecho

de ella a' fin de que Teodora

acabe de perfeccionarse sin a-

traso: Ademas que es un cria-

do tiene el honor de servirme

quince dias, ya es digno de un

príncipe, por que mi sombra

engrandece cuanto cubre.

Fir... ¡Que orgulloso! (ap.)

Bar... Cuanto entra en ^{mi} poder, cuanto me pertenece aumenta su valor considerablemente: hace diez dias que compre un caballo por ocho guineas, y ya me estan dando sesenta si le quiero vender.

Fir... Eso se llama ser feliz y tener cálculo.

Mis Si gustais acompañarnos, Fritalan, iremos á dar un paseo p^r esas praderas, en tanto q^e Teodora repara sus lecciones.

Fir... ¡Que mayor placer p^a mi q^e servirlos!

Bar... Pues vamos en buen hora vamos

Signe la misma mutacion, y salen Rebeca de Capitan de Marina con varias decoraciones, y Walter de Camino

Hal. Descansa en mi celo, amado
 Semptrit; te debo mi felicidad
 y quiero mostrarte mi gra-
 titud.

Meb. No hablemos de eso, querido Hal-
 ter: todo hombre nace con la
 obligacion de proteger a' otro: infe-
 liz el que cierra sus oidos a' la
 voz de la naturaleza. El placer
 de hacer bien iguala al del amor
 y un alma sensible, no halla
 diferencia en estos dos goces.

(El
 infeliz mortal que los desconoce
 no merece el titulo de hombre).

Hal. Asi es mas por desgracia pocos
 siguen tan bellas maximas.

Piet... Debemos compadecernos y dar
gracias a' la Providencia que se
digno formarnos con disposicion
pronta a' seguir los deberes que
nos impuso. En fin, si me debes
algun favor puedes hacermelo
otro de mas consideracion en el
que se cifra toda mi felicidad.
Yo necesito saber la residencia
y conducta de un joven, cuyo des-
tino interesa a' una persona que
yo aprecio infinito. A este efecto
te llamaba para que fueras a'
Paris, por que entonces me era
imposible dejar aquella corte:
fue' grande mi sentimiento al con-

temerme que no podias abandonar a' tu madre en los ultimos instantes. Me interesaba este po-
 ven y no debia confiar mi deseo a' otro de los muchos que se nom-
 bran mis amigos: no, ninguno
 ocupa en mi corazon lugar
 mas preferido que mi digno
 Walter. A poco tiempo me fue la
 suerte favorable, proporcionan-
 dome el venir a' Londres, para
 rendir cuentas al Almirantazgo;
 mas como sea indispensable
 mi presencia para ello, y se tar-
 darán algunos meses en este ne-
 gocio ya que la casualidad tan

afortunadamente dispone que
te halle ~~al entrar en la ciudad~~
me tranquilizo en la confianza
de que tu amistad me dará las
noticias que tanto apetezco, no
conozco a' este joven y lo nece-
sito: estas son las señas del co-
legio donde debe estar; y estas
las de donde vive el ministro co-
misionado en pagar su pensión.

Hal. Basta: prometo servirte, o' perder
la vida. Soy a' tomar otra vez el
cuarto que acabo de dejar por
ir en tu busca; Que cosa tan rara!
Yo camino a' Paris por que me
lo manda un amigo, y le encuen-

tro en las ^{cercanías} ~~puestas~~ de Londres!

Preb. Cre es uno de los muchos acontecimientos que se dudan por extraños: yo tambien te hacia en tu pais de Gales.

Wal. He venido a tomar una corta herencia de mi madre, pues sabes que tenia parientes aqui; y evacuada esta diligencia me encaminaba a servirte.

Preb. Advierte q^e no pienso entrar en Londres p^a ahora, y q^e te espero en estas inmediaciones.

Wal. Pronto verán cumplidos tus deseos
Wase Walter

Preb. Ya conozco tu eficacia. Cuan feliz

seré si el cielo me conserva
una inocente víctima! Des-
graciada criatura! Tu madre
te ha robado sus caricias por
labrar tu fortuna; y cuanto ha
sufrido en diez y ocho años,²¹ mas
todo será nada si consigo el úl-
timo, y mas arriesgado de mis
proyectos.

Dentro el Conde // Desfil. // Tomad, tomad cuanto llevo;
no hace resistencia mas defadme
la vida.

Preb... Que veo! Tres hombres contra uno

[Solo] Villanos, temed mi furor.

{ Entra, se oyen ruido de espadas y las
primeras voces; y l.^o con el Conde envai-
nando las espadas.

Uno... Muerto soy.

Otro... Huyamos.

Preb... La estais seguro Milord, re-
braos...; Oh Dios!; Que veo? Este
es el momento mas crítico de mi
suerte.

Cond... No puedo volver de mi sorpresa...
Que atresimiento ^{casí} a las puertas
^{solí} de Londres: (1010 200) mi libertador.

Preb... Y en ello disfruto el mayor placer.

Cond... En que peligro me ha puesto la
obstinada confianza de venir solo
a mi quinta! Pero quien habia
de temer estando tan cerca? Sin
duda querian quitarme la vida
por robarme esta carteva que

sabrian acababa de recoger: to-
madla, tomadla vos, pues me ha-
beis salvado.

Preb. Gracias, Milord, gracias: no he
hecho mas que cumplir mi deber.

Cond. Pero habeis expuesto vtra vida
por librar la mia; habeis tra-
basado por mi. de consiguiente
y la cartera es de los dos. Tomad
siquiera algo de lo que contiene
y quedare' contento.

Preb. Ah, si supieras cuan lejos estoy (ay)
de desear tu dinero! Solo quiero
tu amistad, tu proteccion para...
Que haces, infeluz? Vuélvete en ti.

Cond. ¿Que es esto, Capitan? ¿Que significa

ese silencio?; Dudais que no tenga
bastante generosidad para daros
veinte, cuarenta, ochenta mil
libras esterlinas?

Reb... No, Milord; conozco bien vuestra
generosidad para dudar de ella.
El Cielo, y un afecto cuyo mo-
tivo ignorais, me han movido
a' haceros un servicio, que hace
mucho tiempo lo deseaba y pa-
rece que apreciáis: mas no quie-
ro vuestro dinero; no: aspiro
a' recompensa mucho mayor. Yo
Exijo vuestra amistad.

Cond... Mi amistad! Me hacéis sospechar...
¿Quien sois?; Venís de la India? No

hemos conocido en otra parte?...

Con efecto, vuestra fisonomía no
me es desconocida... ¿Sois Inglés?

Respondedme.

Preb... No, Milord, yo soy... soy francés.

Cond... Ya lo había sospechado por el
acento...; y me pide mi amistad (con enf)

un francés!...; ¿y yo se la daría a

un enemigo de mi patria!... Ha- (con carita)

mos, vamos, yo os perdono: sed

lo que queráis en aceptando mi
cartera.

Preb... No lo esperéis: tengo un alma
grande: no vendo mis servicios
por el bajo interés.

Cond... No quieres dinero y eres francés!

12
¿Qué es lo que te mueve, qué te ^{ampara} ~~la~~ ^{la} ~~amirra~~
obliga a' estar fuera de tu pa-
tria? ¿Por que no la sirves? Ha-
blame con franqueza; fia de
mi: ¿Has tenido algun lance
desgraciado? Yo lo compondré, yo
hare' todo en tu favor, te recomen-
dare' a' los Ministros y a' tu Rey;
hablare' al mio, y ~~te aseguro~~ ^{habrane}
~~tu felicidad~~
~~de un abismo tienes en el.~~

Preb... Oí doy las mas expresivas gra-
cias, Milord; nada necesito en
mi situacion; Yo sirvo por incli-
nacion a' la ~~Inglaterra~~ de don-
de ya no pienso salir, y como no
he cometido la menor culpa en

el desempeño de mis deberes, no
tengo por que temer; pero la pro-
teccion que os dignais dispensarme
aumenta mi estimacion acia vos.
Cond... Con que desees ser Ingles? Lo
celebro infinito; acabas de hacer
una buena accion, y no quieres
cobrarla en metálico. Estoy se-
guro que no te moverá el di-
nero para vendernos. Yo em-
penaré en tu favor a todo el
almirantazgo.

Preb... Los del Almirantazgo me co-
nocen **todos** bien; os lo repito
Milord, no exijo mas recompen-
sa que vuestra amistad, y tengo

entendido que no admitiré otra.

Cond... ¿Que francés!... Con que quieres
ser mi amigo?

Prob... Lo deseo para ser del todo feliz.

Cond... Pero si yo no te puedo amar...

Yo no amo a nadie; ^{Ah y no existe} ni aun a

mis hijos.... Ah! como he de a-
marlos si me atormentan, y no
existe el que hacia mi vida
placentera!... ¿tu lloras? No, no

te irás de aquí sin saber quien
eres: descubreme el misterio
que estoy leyendo en tus lágrí-
mas.

Prob... Nada puedo decirte ahora; pento-
nadmé.

El unio q' haria feliz a mi hijo

Cond... Pues cuando cuando podras?

Preb... Tal vez mañana... esta noche
acaso... yo lo deseo mas que vos,
y no perdere' momento.

Cond... Pues bien, te tomo la palabra:

aquella es mi quinta de Westfield
confina con la del Baron de
Negling ^{N. g. es a}; toma esta letra de
cambio, que parto por medio, y
sea que tu tengas, o' me la presen-
ten en tu nombre, yo te ofrezco
por mi honor, hacer cuanto me
pidas con esta letra.

Preb...; Oh Milord! esa palabra desca-
ba; ya soy feliz, y no tendreis
que arrepentiros de habermela

14
dado. A Dios; el cielo os haga tan
dichoso, como me haceis en este
momento. (Se)

Cond... ¡Que emoción! ¡Que alegría! Este
hombre es un enigma, que ha
conmovido mi corazón y pare-
ce tiene relación íntima con
el: que interés me ha inspi-
rado! Cuanto deseo volver a
verle por si puedo penetrar
este misterio. (Se)

S.º Papot, de sargento marino.

Papot... ¡Que amargo y duro es el negro
pan de la dependencia! ¡Y que
haya quien envidie la vida del
soldado! Solo puede apetecerla un

picaro que prefiere el no comer
al trabajar: pero el hombre de
bien procura siempre vivir ^(se siente)
en una decente sujecion y no
lometerse voluntariamente a
esta imaginada libertad.... ima-
ginada, si señor, por que no es
oro todo lo que luce;.... nadie
vive con mas sujecion que el
militar: [no trabaja, es verdad,
pero no puede disfrutar una
diversion con sosiego; siempre
sujeto a la voz del tambor o
la bocina; y triste de él, si no
se presenta antes que acaben
de llamarle!... su descuido le cos-

tará muchos días de encierro, (2.ª pta
y gracias que no pase a' contar } Fz
le la respiración, que también } Bravo
suele resultar este favor, según } Fz
las circunstancias... Pero es pre-
ciso confesar que esto último su-
cede pocas veces; y con un po-
quito que uno se mortifique...
Oh! Entonces todos sus Gefes le
quieren, y a' los treinta años de
buenos servicios ya tiene un hom-
bre que comer sin riesgo ni fa-
tiga: esto es muy liougero; ya
se ve! Pasa tan pronto el tiem-
po!... Yo ya he ganado mi reti-
ro, y para ser feliz no necesito

mas que me le den pronto... Si no
se hubiera reformado mi capi-
tan...; Que falta me hace en es-
ta ocasion!; Que buen jefe eras!
Si fueran todos tan humanos
ningun soldado estaria descon-
tento: pero algunos son tan dis-
plicentes... sea usted, yo, verbi-
gracia; ahora estoy de baja pa-
ra tomar los banos; voy de via-
je a ellos; en este lugar encuen-
tro a mi antiguo camarada
que quiere hacerme descansar
unos dias en su casa por que
tiene muy buen vino; y quiere
regalarme y ver si merece mi

aprobacion: pues no señor, usted
lleva su ruta seguida, y no se le
permite detener, si no precede
otra orden; vaya usted a' pe-
dirla, y si no se la quieren otor-
gar, pierda usted esta chiripa....
¡Y esta es libertad! Dios se la
conceda a' quien la apetece
y a' mi me la quite por que
ya me cansa. He, vamos a' *(Se levanta)*
andar otras dos millas; que
las medirán muy gustosos
mis pies si consiguen lo que
esperan: mucho sentire' encon-
trar un comandante que me
dese mas feo de lo que soy;

¡Caramba! Chasco sería por que
en treinta años el Sargento Bagot
no ha recibido un desaire de sus
superiores.... en fin, vamos a probar
fortuna, que el que no se aventura
no pasa la mar, y se puede hacer
una jornada con la esperanza de
descansar entre buenas botellas
y un antiguo amigo que las regala. (P.e)

Sale Teodora p^a la puerta de la Quinta.

*Teod^a // Como habra tardado tanto, Eva
¡visto, ! Donde estará? Deseo*

*verle sin testigos y aprovechar
los pocos instantes que me restan
[de libertad, para asegurarle de*

[De mi favor] Me interesa este
joven por su modestia. Estoy seg-
ura que su educacion ha sido dis-
tinta de su presente estado. Hoy
procurare' indagar sus ideas pa-
ra facilitarle un destino que
le produzca mas honor. Este pre-
cipitado enlace que voy a' con-
traer, tal vez me limitara' el
placer que disfruto cuando eger-
zo la compasion; no ignoro que
una esposa nada debe practi-
car sin consentimiento de su
marido, y temo que Firtalan sea
muy contrario a' mis ideas: estoy
muy distante de una passion deses-
perada; pero sabre' llenar todos

interesa mucho saberlo: decidlo. (Lobo y Criados) ⁸
Eva... Todos me tratan mejor que merez-
co. ~~Me~~ pasado mala noche.

Teo... ¿Teneis mala cama? Hane' queda
mejoren. (Lobo y Criados) ^{pta}

Eva... Yo estoy bien de cualquiera suerte.

Teo... Sois demasiado modesto. Vuestra
prudencia me hace conocer que
habeis tenido diferentes princi-
pios de los que dan a' las personas
destinadas a' la dependencia di-
recta.

Eva... Vuestra bondad os dicta esas ideas
que oprimen mi corazon por ca-
recer de medios para mostrar
su agradecimiento.

Teo... Yo soy feliz cuando puedo ali-

viar las desgracias de mis seme-
jantes. Confinada en este castillo
desde mi infancia ignoro los gus-
tos que proporciona la gran so-
ciedad; pero me parece que nada
podrá igualar al placer que yo
disfruto en el momento que cum-
plo con la humanidad enfu-
gando sus lagrimas.

Esa... Oh alma celestial, tu fuiste (ap)
formada con la mia. ~~Hombres~~
fanaticos, vosotros mismos des-
truis vuestra felicidad con las
violentas leyes que os dicta el
orgullo y sostiene la humanidad.
Teo... Decidme Evaristo, teneis padres?

19
Era... Oh Dios, que pregunta, y en que ^{ap} momento!... Los tube, Señora, pero fueron desgraciados, y yo arrastro su destino... Si queréis q' entremos á dar lección...?

Teo... Si, si; es preciso aprovechar las pocas ^{horas} que me restan.

Era... Y yo en ellas procuraré hacermelo digno del noble título que tenéis la bondad de dispensarme, en medio de mi obscura clase.

Teo... Para el mérito y la virtud no hay distinciones, pero temo que formado mi matrimonio y tomando el título de Condesa en la corte, no me permita mi es-

posso gozar la complacencia que
ahora disfruto... Unfeliz de mi
si el nuevo estado me priva de
seguir los impulsos de mi cora-
zon... Evaristo, [Deseo veros en des-

tino mas decoroso. Si algun dia,
aunque esteis lejos de mi, puedo
mejorar vuestra fortuna no os
detengais en decirmelo, yo evi-
tare que seais victima de la
indigencia. Quiero premiar vues-
tros servicios desde hoy con una
decente pension... Desad de afligiros
y no olvidéis que os quiero ver
dichoso.

Eva... Ah!

{ se arrodilla y le besa la mano
a este tpo. Sale el Pharm y al ver lo
tira de la espada y le acomete

Bar. ^{Contra} ~~Contra~~ 'sillano!

Eva... Oh cielo!

(~~amparandose con el piano~~)

Bar... Morirás infame!

(Perseguéndole)

Eva... Inocencia salvame.

(^{huyendo} ~~Le arroja para el balcón~~)

Fco... Oh Dios!

(Se desmaya)

Bar. James, ~~Ernesto~~, Richard, Flanagan?

(^{con los}
criados)

Corred, prended al seductor, al
infame Esaristo. Recorred los
campos, registrad los caseríos;
yo doy mil libras al que me lo

entregue vivo o muerto. { cumplid

mis ordenes pronto... Yo mismo

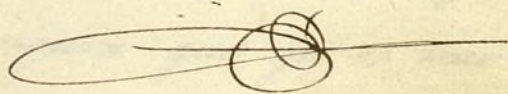
iré en su alcance. { Traidor, tu

sangre lavará mi afrenta. *Fin.*

1
Leg.^o 3.^o de la D=^a al n.^o 64.

Tea 1-107-14₉

La Dama Misterio.



Acto 2.^o

per
apte
Masi

Acto 2.º

2

La misma decoracion que en el 1.º

Sale Prebeca.

Preb... Gracias a' la suerte espero terminarlo todo con prosperidad. Desgraciado objeto de mis cuidados, tu gozarás el fruto de mis afanes. Estoy segura que ya es mio el corazon de Wésfield; su semblante me lo anunciaba; siempre fue sensible y no se ha mudado; la naturaleza completará su obra con la virtud de un objeto; mas si por desgracia no existiese, entonces... ¡Ay! entonces, todo fenecio' para

mi; nadie enfugará mis lagrimas!

H. S. Walter.

Oh, mi querido Walter, ¿tan pronto? ¿Qué me anuncias? Tu semblante triste...; y nuestro joven? Alivia mi dolor o' dame muerte pronto; ¿vive? acaba.

Wal... Nada temas: vive.

Preb... Oh cielos! Ya soy feliz.

Wal... Acaso no tanto como imaginas: escúchame con sosiego. Me dirigia al colegio con intencion de hablar a' tu recomendado; pero me ocurrió la idea de ver primero al eclesiástico encargado de pagar sus alimentos; el cual me ha dicho que

habiendo muerto dos años hace
Mittre Hällen que pasaba por
su madre; su heredero se negó á
pagar la pension de un furen que
no teniendo noticias de los auto-
res de su vida que con tanto mis-
terio se ocultaban, le miraba co-
mo fruto de un amor criminal
y no tenia derecho á sus intere-
ses: el buen Ministro carecia de
medios para ejercer tanta cari-
dad, y se vio en la dura preci-
sion de sacarle del colegio, y lle-
vándosele á su casa, donde poco
á poco le fue preparando para
descubrirle todo el horror de su des-

tino haciendole ver, que por el pronto no tenia mas recurso que sujetar su voluntad a' la de algun poderoso, bajo cuya sombra podia esperar un establecimiento mas cómodo en lo sucesivo: El desgraciado joven disimulaba su dolor, y la violencia que para ello hacia, aniquiló sus fuerzas y le rindió al lecho. La oficiosa humanidad y prudencia del eclesiástico lograron su restablecimiento, y resuelto a obedecer a su virtuoso protector, éste le colocó en clase de Lacayo con el Baron de Négling, que ahora está en su quinta.

4

Preb... Ah, mi fiel amigo, cuánto he sufrido en tu narracion; pero me has dado la vida sabiendo que existe ese infeliz. El Baron es mi amigo, pensaba abrazarlo mañana, pero ésta noticia me obliga a' no dilatarlo, vamos.

Hal... Espera.

Preb... Es en vano, si supieras... Ah, perdona un secreto que aun no puedo descubrirte, pero acabará pronto; acaso en el día: y serás el primero... No: el segundo en quien descanse mi alma. Si gueme.

Hal... Espera; en vano te apresuras: no

hallarás lo que buscas.
¿Pob... cómo? ¿Por qué? Cruel! acabó
de matarme.

Hál... Deseoso de sorprenderte con el ob-
jeto suspirado de tus deseos, me
introduzco en esta Quinta que
es la del Barón, y veo a' todos
en el mayor desorden: pregunto
la causa, y me dicen que un la-
cayo habia reducido a' la hija
del Barón, y que sorprendido por
éste se ha salvado huyendo, por
lo cual el Barón dió' las más
estrechas órdenes para seguirle.
Me reuní a' sus criados y salgo
en su seguimiento aunque con di-

verso objeto, cuando en estas cer-
canías me detiene una infeliz de
estas que bien halladas con la mi-
seria, viven a' expensas de los
necios que dan crédito a' sus en-
redos; una gitana o' hechicera
que así las nombra el vulgo: la
pregunto si ha visto un joven,
la doy sus señas, y me dice que
le vio' en el camino tan fati-
gado y desolado, que excitó la com-
pasion de unos labradores lle-
vándole a' su cabana para darle
algun socorro; y sin duda no le
abandonarán hasta verle en esta-
do de seguir su viage. Me pareció

oportuno hacerla venir para
que te instruyera mejor: la ofrecí
una recompensa si me seguía, y
la deso esperandote en esa pradera.

Preb... Ah caro Walter, cuánto te debo!

Si supieras... pero aun debo callar.

Wal... Demasiado comprendo ya. Tu si-
lencio descubre tu secreto y hace
traición a tu reserva.

Preb... Por mucho que diga mi silen-
cio, oculta mucho mas de lo que
puedas sospechar. Diez y ocho
años dura este misterio sin ejem-
plo, cuyo velo impenetrable se
romperá hoy mismo, si; y tú se-
rás...; Oh, amigo mio! No me

abandones, no te apartes de mí.

Hal... te lo furo por mi honor. Estoy pronto a' cuanto mandes: conosco la rectitud de tu corazon; el honor y la virtud le gobiernan, y yo no tendré que arrepentirme de servirte.

Heb... Y yo tomo esa palabra con toda la efusion de mi alma: conviene que te quedes allí mientras yo hablo a' esa gitana y practico algunas diligencias, de cuyas resultas te avisaré para que pongas en execucion lo que consen- (m. Vate) ga. A Dios. — Amor, naturaleza, humanidad, yo sigo vuestro impul-

10. Dios piadoso, en este momento
más que nunca imploro vuestro
amparo. Sabéis mis intenciones;
espero no me abandonéis en ellas. *S'ame*
S^a Milady, de la Quinta.

Mil. Pobre criatura! No; yo no la creo
culpable: su virtud, su sencillez
no pueden amancillarse tan re-
pentinamente: no se dan con tal
precipitacion los primeros pasos
al crimen; yo la amo y siento
esta desgracia por la impresion
que hace en ella, pues el enojo
de su padre es fuerza que calme
con el tiempo.

7

Se el Baron.

Bar. // Todos los pasos estan bien toma-
dos; no se escapará el traidor; su-
frirá mi justa cólera; y esa in-
fame, afrenta de mi linage, re-
cibirá tambien el premio que
merece su vileza.

Mil. ¿Qué has de hacer contra una
hija?

Bar. Yo no soy padre de quien ultra-
ja mi honor con tal infamia,
no la quiero en mi casa.

Mil. Ya está en la mia de donde no
saldrá

Bar. Yo la desheredo.

Mil. Ella es mi heredera.

Bar... Es una infame, una vil.

Mil... Es tu hija única.

Bar... Guárdese bien de ponerse ante
mis ojos. No quiero ver muger
tan despreciable.

Mil... Yo la quiero siempre a' mi
virtud.

Bar... Está bien, Milady; vos sois due-
ña de vuestras acciones; yo de
las mías. Guárdese bien esa de-
testable muger de recordar el
nombre de un padre tan justa-
mente irritado; protegedla vos
enhorabuena; yo os la abandono;
y en este instante parto a' Lon-
dres donde imploraré todo el po-

8
der de las leyes si por desgracia
le atreve a' reclamar un perdon
que jamas la otorgare'. (S.^o)

Mil... Su cólera es disculpable, propia
de un carácter pundonoroso; no
pierdo la esperanza de aplacar-
le: cuando las pasiones duer-
men y obra la reflexion, discul-
pario: al infeliz aunque sea
delincuente... Mas ya viene aquí...

; Teodora! S.^o Teodora

Animate, hija mia, y ven a' en-
fugar tus lagrimas en los brazos
de tu tia que te ama.

Teo... ¿Y mi padre?

Mil... Tambien te volverá su cariño cuan-

Do haya pasado su justo enojo.

Teo... ¿Cómo? ¿Qué significa esta respuesta?

Mil... Vamos, querida sobrina, esa pregunta es un insulto político, y si yo no te amara tanto, le recibiría como tal; pero ¿olo me quepo de tu reserva conmigo?... Si amabas a' Evaristo....

Teo... Yo, senora, yo! El cielo me confunda si yo tengo alguna pasión. Yo ignoro la fuerza de ella, os lo aseguro: no conozco esos transportes que dicen sienten el corazón a' vista del objeto amado. Yo os amo a' vos, a' mi padre, a' cuanto me rodea, pero con un placer tran-

9
quilo que no puedo explicar.

Mil... Es muy posible y creo lo que dices; mas tu padre lo interpreta de otro modo, y al ver a' Evaristo que ^{besaba} ~~bucaba~~ tu mano, jurgo' que le amabas, que estabais de acuerdo, y te agradecia tu condescendencia.

Teo... Doy gracias al cielo de no tener pensamientos tan contrarios al decoro. Evaristo me daba gracias por el bien que le hacia pues acababa de asegurarle una pension para librarle de vivir tan humillado. En este momento llego' mi padre, se arrebató, y sin

Duda le hubiera muerto si no se
entrega a la fuga, pero mi cora-
zon no tiene de que arrepentirse:
un acto de compasion me ha he-
cho perder el amor de mi padre
y la opinion pública; mas no de-
faré por eso de ejercer la huma-
nidad con todo infeliz aunque su-
fra los golpes de la maledicencia.
Mil... Oh, cómo me encanta tu virtud!
Yo espero convencer a tu padre, y
que conozca tiene una hija digna
de serlo.

Se Fintalan

~~Fir.~~ Milady, Miss, perdonad mi atresi-
miento: he sabido vuestro estado, y

10
atropellando reparos vengo á ver
como os sentís.

Teo... Estoy mas tranquila.... Ah, si tam-
bien habrá sospechado de mí!

Mil... Firritalan, deseo que vuestra fran-
guera iguale á la mía: la ocurren-
cia presente hace poco favor á
Teodora; si habeis cambiado de
ideas por su causa, decidlo, que
nada extranaré; aun estais á
tiempo, resolved.

Fir... Me hacéis un agrasio, Milady:
ningun suceso puede turbar el
deseo de unirme á la interesante
Teodora; su hermosura ocupa mi
corazon, y no dexa lugar á ningun

otro afecto: además, que yo en lo
ocurrido nada encuentro de ex-
traño: el Baron mira las cosas
según su edad y el siglo en que
nació; pero ya por fortuna, no
existen en esta era los desface-
dores de entuertos; ni un lacayo
oculta con el guante la mano
con que sirve a' su senora. Lo
deseo que mi esposa haga un
papel brillante en la sociedad, en
donde es muy de tono que una
senora de rango tenga un criado
de confianza sin que deba acru-
sársela de criminal; la elección
de Teodora nada tiene de extra-

na no abusando de ella.

14

Teo... (Virtud, preciosa virtud, descubre (ap.)
mi inocencia!) Permitid que me
retire; necesito descanso.

Fir... Deseo complaceros; mas permi-
tidme veros pronto, por que solo
vivo en vuestra presencia.

Teo... Gracias, Milord, no merezco tanto
afecto.

Fir... Le inspirais a' cuanto os rodea: na-
die puede veros sin interesarse
por vos altamente.

Teo... Efecto de vuestra bondad. (v.)

Mil... Acompañadme en tanto que des- (a' Fir.^a)
cansa Teodora.

Fir... Yo no tengo mas voluntad que la
vuestra.

(Finse)

S.^e Escrito por la Y.^a

Esa... ¿Adónde... ¿adónde dirijo mis errantes
pasos? A la morada de mi querida
Teodora!... ¡Cielos! Si me vieran! Si
me hallasen en este sitio, ¿qué sería
de mí? ¿Qué sería de Teodora! Pero
¿cuál fue mi crimen para tan cruel
castigo? Tranquilo en mi primer
asilo, vivía feliz al lado de los di-
rectores que miraba como padres,
pues me negasteis el placer de co-
nocer los que me dieron esta mise-
rable existencia. Ah! Si mi sensi-
bilidad no fuera tan extremada,
cuanto menos padecería! Oh be-
nífica bienhechora, cuya bondad
llenó los deberes de la mas cari-

2
nora madre, si vivieras!...; by!

12

Los mayores sacrificios me serian
gratos por recompensar tus ge-
nerosos cuidados! Oh Evanito
infeliz! En tan miserable estado
no esperes gozar los placeres que
ofrece la naturaleza al hombre
estudioso...; Pero es solo este tu
tormento?; No te duplicas al con-
templar el peligro de aquella
joven tan virtuosa como inocen-
te?; Compasiva Teodora! Tu pie-
dad labra tu desgracia; éste re-
cuerdo me atormenta mas que
todo.

S.^a Rebecca vestida de gitana.

Reb. Oh fuerza del interes, cuánto (gp)

dominas al débil mortal! La infeliz que me vendió este traje, se negaba a' ello temiendo no le diera todo su valor, mas al ver en su mano doble cantidad de la que esperaba, todo se la hacia poco en mi obsequio. ¿Qué veo? No me engaña el corazon si creo sus latidos: todo mi valor me abandona. ¿Cómo introducirme!... ello es preciso. Animo, Rebeca: en este momento vas a' recoger el fruto de diez y ocho años padidos en continuos peligros. Acomoda tus palabras al disfrase que te encubre, y da con firmeza

el último golpe a' tu gran designio.

Eva... ¿son qué atención me mira aquella
muger!; Si me conocera? No, es de
la chusma que divierte a' los sim-
ples.

Peb... Ola, joven, ¿qué hacéis aquí?

Eva... ¿Tú?; Sabéis quien soy yo, buena
muger?

Peb... Puede ser: mi oficio es el conocer
a' las personas mejor que ellas
mismas. Mas no tengas miedo
que yo delate la tuya; no, no te-
mas; me inclino mucho a' los
jóvenes, particularmente a' los
amables y desgraciados como tú.

Eva... Habladme francamente; me cono-

ceir?

11 Preb... O no fuera yo adivina?

Eva... Ah, si no vis más que adivina,
no me da cuidado y desprecio vues-
tro conocimiento con todo su arte.

Preb... Sed el incrédulo; su desprecio á
mi arte proviene de Oxford.

Eva... ¿Qué; qué hablais de Oxford?

¿Acaso os ha dicho el cura de Bris-
tol... él solo sabe....

Preb... Nada me ha dicho; no necesito
de nadie para saber cuanto quie-
ro. Sé tú mas complaciente y
ménos incrédulo conmigo, y sabrás
más que el cura de Bristol y to-
da la clerecia de Inglaterra. Vamos,

Dame tu mano, que voy a' leer
en ella: ^{tu}

Eva...; Qué podéis leer?

Preb... Muchas cosas en tu favor: ésta
mano, esos ojos y esa frente me
dicen lo que tú no puedes pen-
sarte, oye tu venturas.

Eva... No, no la quiero; muger, pier-
des el tiempo; llévala enhora-
buena a' otra parte: estoy muy
prevenido contra vuestras pa-
tranas, y nada creo; no te canses.

Preb...; Qué obstinacion! Vámonos, observa
el lenguaje de mis ojos y pon
cuidado en mis palabras: de
agui a' un momento tendrás más

confianza de mí y yo no la haré
de tí; me preguntará cosas, que
no te diré aunque las sé muy bien;
Saca, dime tu nombre y edad.

Eva... Cabalmente no quiero decir uno
ni otro; y puesto que sois adivi-
na, mostrad vuestra ciencia en
estas pequeñeces. se rie

Preb... No te burlarás así cuando me
conozcas.

Eva... Demasiado te conozco: tu traje
dice quien eres.

Preb... Mi traje te engaña; yo soy el
proteo de la fabula: mudo de
formas para hacer felices.

Eva... ¿Y porqué no haces esa metamor-

15
focer contigo mismas?

Preb... No puedo hacerlo sin ti.

Era... Mujer, ¿qué te importo yo?

Preb... Más de lo que juzgas, hijo mio.

Síamos, dame tu mano, y te asombrará mi saber.

Era... No me interesa; asombra con él a los necios y holgazanes. Défame.

Preb... No te hacia tan obstinado.

(Su firmeza me encanta.) (ap.)

¿Con qué no me dices tu nombre?

Era... No; jamás.

Preb... Tampoco es menester por que ya le sabia yo antes que te lo pusieran: quiero pues darte el castigo por medio de la confusion:

Y haré que tu temor ácia mí
sea tan grande como el desprecio....
Te llamas Evaristo Lindsey, eres
natural de Londres, y cumpliste
diez y ocho años el tercer día de
Pascua.

Era... ¡Cielos!

¡Pob... Pronto te admiras: esto no es mas
que empezar á ejercer mi arte.

La ves, amigo mío, yo descubro lo
que no me quieren mostrar, mas
te repito que no te será peligro-
sa ni trato de asustarte; tu vista
me causa una alegría indecible;
y aprecio infinito cuanto tiene
relacion contigo. No temas ya; fíate

de mí, que yo prometo realizar todas tus esperanzas y responder de ellas.

Era... Que me fie de vos, Señora....; Ah! crece mi turbacion cuanto mas os miro: no sé por qué mi corazón os aprecia; pero ese trage me inspira una repugnancia....

Pleb... Los momentos son preciosos, tratemos de aprovecharlos. Tu corazón vacila en el contraste de pasiones contrarias; estás inquieto por la seguridad de tu persona, y mucho mas por temer el resultado de otra....

Era... ¡Ah! Quien quiera que seas, [mu]

per, ángel, ó Demonio, que venís a
socorrerme ó a aumentar mi aflic-
cion: pues que todo lo sabéis, de-
cidme: ¿qué será de mí? ¿Adónde iré?
¿Cómo saldré de situacion tan cruel
y cómo podré ocultarme a mi
mismo? Yo me aborrezco y detes-
to mi vida.

Meb. Modera ese frenesi; pon límites
a tu excesiva curiosidad; ya esta-
mos en el caso que yo predigo...
Nada querías saber y ya deseas
lo contrario: Infeliz, abandona-
do de los que te dieron la existen-
cia! Hazte merecedor con tu re-
signacion y prudencia del cariño

17
que ellos te negaron; no quieras
instruirte en cosas que pueden per-
judicarte: eres muy joven, te fal-
ta la prudencia que solo se ad-
quiere con el tiempo. Ignora todo
por ahora y deja á mi cargo tu
felicidad: solo exijo por tu parte
una ciega obediencia; y si quieres
tenerla serás feliz. En tanto
sabe que ya no te persigue el
Baron; que un disfraz que te
daré volverá á Teodora toda la
opinion que pudo quitarla tu
aventura con ella, y si quieres
volver á verla, no te resistas á
lo que yo disponga; no te sorprendas

al verme en varias formas; ninguna me es propia; pero se dirigen á tu reposo. Dentro de poco verás á tu padre.

Eva... Esperad... ¿Yo tengo padres?, pertenecer a' alguno?

Preb... ¿La cedes a' mis encantos?

Eva... Os suplico ~~me~~ **CO** me digais si es cierto que tengo padres.

Preb... ¿Aun vive quien te dió el ser y desea abrazarte.

Eva... Dios eterno!... Mas acaso me alucino con demasiada celeridad.

Preb... ¿Qué es esto?, ¿La vacilas?, ¿Desconfías aun de mí?

Eva... Si, y lesos de alucinarme tus ar-

dides, me irritan á lo sumo. Si
 no fueras mujer... Pero te compa-
 derco y te perdono. Ah! Si fuera
 poderoso te sacaria de ese mise-
 rable estado; tu persona me ins-
 pira interes y compasion... Vete
 pues, y desfame en mi afliccion.

Prob. Albricias, alma! Esta generosi- (ap.)
 dad y delicadexa son superiores
 á tu edad. ¡Qué feliz soy!)

Era... Qué esperas?... ¿Quiéres retratarme?
 Vete pues, no abuses de mi pa-
 ciencia.

Prob... No lo esperes: tú padeces y debo
 aliviar tus pesares: escucha, que-
 rido: hace cuatro meses que des-

de un colegio de Oxford pasaste
repentinamente a ser Lacayo del
Baron de Nélling por haberte
faltado la que jurabas tu ma-
dre, y solo era tu nodriza; Teodora,
hija única del Baron, hacia
particular distincion de ti, y tú
la pagabas amándola en secreto.

Era... Verdad, verdad...; Oh Dios! ¿Qué hago?

Preb.. Una confesion a impulsos de
mi magia.

Era... (Yo estoy confuso: ésta muger me
infunde respeto y confianza; no
sé lo que pasa por mí.)

Preb.. Tranquilízate. Ya no puedes du-
dar que mi ciencia penetra los

mas ocultos secretos. Podia ven-
garme de tus insultos, pero estoy
muy distante de hacerlo: he que-
rido mostrar parte de lo que ocu-
tas en tu alma para prepararte
a saber lo que mas te interesa.

Eva... Pero decidme antes si Teodora...

Pleb... Nada temas por ella; Si obedeces
con ciega confianza cuanto te se
propone, seras muy pronto su esposo.

Eva... ¡Ay! Yo su esposo?; Yo esposo de
Teodora!... Oh Ángel consolador, dis-
poned de mi.

*Le besa la
mano*

Pleb... Muy bien, Exaristo, estás vencido;
ya eres mio: no te arrepientas
y serás dichoso. Vámonos, querido.

hijo, permíteme usar este grato
nombre que algún día escucharás
con mayor interés.

Eva... ¡Ay! Nadie hasta hoy me prodigo
tan bello dictado.

Feb... Ya lo sé, infeliz; te han privado
de un verdadero placer que procu-
ro reparar, y para ello es preciso
me hables con toda franqueza
como harías con una amiga, con
la mas tierna madre.... Dime, Eva-
nito, ¿no podrías olvidar a' Teodo-
ra con el tiempo?

Eva... Jamas, jamas... No señora, no
puedo olvidarla; sus virtudes se han
grabado en mi corazón, y el tiempo

no podrá borrarlos sin destruirte.
Ah! si yo perteneciera a' una fami-
lia honrada.... ella no aprecia la
fortuna; mas yo no conozco padres....
Pob... Tú los conocerás, si....; Cuánto me
complacen ~~tus~~ bellos sentimien-
tos! Ah, hijo mio, créeme; ma-
ñana cuando el sol muestre su
luz en el Oriente, te hallarás
muy otro de lo que eres hoy. Na-
da dudes; pocas horas faltan pa-
ra que empieces a' ver cumplidos
mis vaticinios. En tanto vuelve
a' gozar la hospitalidad que has
hallado en esa cabana, y espera
en ella a' tu padre. Tú volverás

a' esta quinta con trage de mu-
ger y nombre de Arabela: no, no
repliques; ésta mudanza aparente
te acerca sin peligro a' Teodora,
y restablece su opinion. El pri-
mer cimiento de tu dicha es
esta prueba de sumision. Sino
te opones, sino tratas de indagar
lo que vas a' ver, llegarás a
verte antes de dos meses unido
publicamente con Teodora?

Eva... Oh cielos! Mas decidme...

Meb... Nada mas te diré: yo parto a
donde puedo hacer mucho en tu
favor; voy a' ejecutar un arries-
gado proyecto, cuyas ventajas co-

nocerás despues ; pero guárdate de
 desmentir mis operaciones : sobre todo
 conforma tus palabras y acciones
 al disfraz que debe ocultarte, sino
 quieres perderte para siempre y
 hacer infeliz a' la virtuosa Teo-
 dora. A Dios. *Alto*

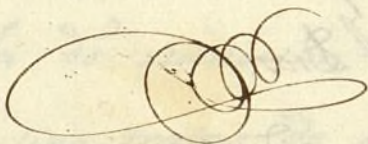
Eva... Esperad, oíd siquieran....

Heb... En vano lo intentas. A Dios. *(8.º)*

Eva... Con cuánta rapidex camina! En
 qué confusion me desfa!... Debo
 creerla? ¿Quién pudo informarla
 de mis ocultos pensamientos?....

Estoy resuelto a' mudar de traje
 y abandonarme a' cuantos capri-
 chos me sugieran, si se dirigen a'

ver el único objeto que anima mi
corazon. ¡Oh Cielo! Todo sacrificio me
será dulce si Feodora es menos des-
graciada.



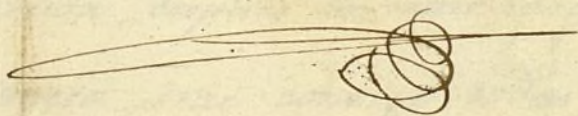
22

[Faint, illegible handwritten text in a cursive script, possibly from the 18th or 19th century. The text is written on aged, stained paper. A circular seal or stamp is visible near the top center, and a rectangular stamp is visible near the bottom center.]

1
La D^a ^{Lig.^o 3^o} al n.^o 64.

Tea 1-107-14_K

La Dama misterio.



Acto 3.

per
i ap. ti
Nase.

2

Acto 3º

Salon en la Quinta del Parn.

Aparecen Milady Teodora y Rebeca

Reb. Mucho siento haber llegado en esta ocasion.

Mil. No, Semptrit, vuestra inesperada venida, despues de tan larga ausencia, trae consigo todas las satisfacciones que produce la verdadera amistad; y puede ser muy útil en las actuales circunstancias. Mi hermano quiso marcharse a Londres resuelto a no ver mas a su hija; pero yo le hice detener por el Lord

Heterlie, en cuya quinta se encuentra; le enviaré la noticia de que habeis llegado, y solo podéis disponer de unos cortos momentos; y espero que su aprecio y estimacion ácia vos, le obliguen á volver á esta casa, y que nuestra ^{presencia} ~~presencia~~ mudará el semblante de las cosas. Esta criatura se ha propuesto no tomar alimento alguno con la horrible idea de acabar su vida.

Teo... Sí; aborrezco una existencia que aparece culpable al juicio de todos. No puedo sufrir la triste idea de verme odiada de mi

padre. Mi muerte le volverá
la calma que mi desgracia le
roba.

Preb... Eros arrebatos con propios de
vuestra edad; con el tiempo lo
graréis mirar fríamente el resul-
tado de los mas raros aconteci-
mientos. Aunque nuestro padre
se halla tan irritado, no tar-
dará en templarse, y lesos de
querer morir como vos, aprecia-
rá su vida con la esperanza
de justificar vuestra inocencia,
y vos debéis imitarle.

Teod... Ah! Yo no tengo esa esperanza:

Si pudieran verse los sentimientos

del alma no habria tantos des-
dichados.

Meb... La virtud está cubierta con un
denso velo que solo es dado al
tiempo el descorrerle. A un
caballero del Condado de Kem,
amigo mio, le está pasando un
lance semejante y más desagra-
dable. Tenia una sola hija tan
hermosa como discreta; quiso
violentar su voluntad casándola
a' disgusto, y ella se le fugó
de ^{su} casa: el padre en el primer
arrebato no pensaba mas que
en arruinarla y perderla; mas
cuando la razon triunfó de su

4
cólera, nada ocupaba su memo-
ria mas que el deseo de ver á
su hija, con cuyo objeto, hace
seis meses que viaja por encon-
trarla. Acabo de verle lleno de
satisfaccion por que me ha dicho
que le aseguran estar su hija
en Londres con el traje de hom-
bre, y no duda descubrirla
pronto; él dice que apetece la
vida solo para disfrutarla al
lado de su hija, por que la
ama con la mayor pasion. En
iguales circunstancias os hallais,
no debeis abandonaros á la de-
sesperacion.

Feo... Mi padre no puede quejarse de
mi conducta, y sea cualquiera la
suya para mí, no aumentaré
voluntariamente sus disgustos.

Tamán require' ejemplos de in-
subordinación que me horrorizan;
en todo tiempo sacrificaré mi
voluntad a' la suya sin la me-
nor violencia.

Feb...; Oh, fôren interesante!; Cuán
pocas saben imitarte!

S.^o un Criado.

~~Cria~~ Un labrador desea hablaros. (a' Milady)
Mil... Tamán me niega al infeliz. Per-
mitidme, Semptrit: como os tra-
to con franqueza, me torno esta

libertad.

5

Preb... Con ella me honrrais altamente.

Mil... De camino haré' arrivar á mi hermano, para que tenga el placer de abrazaros.

(8.^o y el criado)

Preb... ¡Cuán buena y amable es vuestra tía! Es verdad que vos os conciliáis el aprecio general; pero no todas se interesarían en tan alto grado por vos y vuestro protegido: aunque debo confesar que Evaristo es digno de esa justicia por su parte.

Feod... ¿Qué!...; ¿Le conocéis vos, Señor?

Preb... Sí: le conozco más que vos.

Feod... ¿Y dónde se halla?; ¿Está en salvo?

Milady

tendrá' necesidad de todo, por
que su equipage está' aquí.

Preb... No: gracias al cielo nada nece-
sita; pero su inquietud es grande
por vos; no se perdona ser la cau-
sa de vuestra desgracia aunque
inocente.

Feo... Y bien inocente, señor. Si le veis.
Decidle que deseo mejorar su suer-
te; pero mi estado no me permite
por ahora ofrecerle mas que estas
guineas, tomad; hacedme la gra-
cia de dárselas en mi nombre.

Preb... No, Teodora, repito que nada le
falta; pero le haré' presente nues-
tro buen deseo, y le apreciara' co-

no merece?

Teod...; Cuánto me consolais!; Pero por
qué vivia sirviendo? Yo creo que
no nació en tan miserable estado.

Feb... Oh, ciertamente que no: yo os diria
mas si conociera que vuestra cu-
rionidad no era un simple efecto
de compasion?

Teod... Un foren como Exaristo, aunque
reducido a la obscura clase de
criado no puede mirarse con indi-
ferencia.

Feb... Creo que os entiendo... no, no os
avergonceis: tengo a Exaristo por
el mas feliz habiendo fijado vues-
tra atencion quando no podia ser

menos. Sabed que es un foren de
grande distincion y riqueza: os
ama con el extremo que merecéis;
el temor de perderos no le con-
sintió deciros su pasion mediando
tanta distancia entre los dos.

Teo... Ni a' él ni a' otro animaria sus
esperanzas sin consentirlo mi pa-
dre; mas no puedo negaros que
me alegraria ver preferido a
Evaristo.

Peb... Bien, amable Teodora, nada mas
necesito. Él me ha encargado me
informara de cuanto sucede: estad
pues advertida que ha discurrido
un medio el mas eficaz para

7
borrar las sospechas que pueden
haber nacido contra vos y volveros
la gracia de nuestro padre.

S.^e Milady.

Mil. ~~Y~~ bien, Semptrit, ¿habeis conso-
lado a' mi sobrina?

Peb... Espero conseguirlo.

Teod... Son tan poderosas las palabras
del Capitan, que confieso tran-
quilizan enteramente mi dolor.

Mil... Es fuerza nos acompañeis a' comer.

Peb... Si mis ocupaciones lo permiten
me honrraré con vuestro favor,
aunque no sera' este solo, pues he
pensado a' suplicaros otro mas ele-
vado.

Teo... Decidle al momento.

Mil... No os detengais, disponed de cuanto
me pertenece.

Preb... Me encamine' a' vuestra casa con
este objeto, pero al veros tan tur-
badas enmudecio' mi lengua. Al
pasar por Gales, donde reside mi
hermana, concertamos que ven-
dria a' establecerse conmigo en
Londres, y su hija única quiso
adelantarse. Condescendi en traer-
la por que pensaba que el go-
bierno me dexase descansar al-
gunos dias; pero a' mi llegada
se siguió una orden con tanta
celeridad, que mañana ^{el} tomo la

posta para cumplirla; y espero
evacuarta con la mayor brevedad; pero me hallo embarazadísimo por que siento desear a' mi sobrina en la confusion de una corte y en poder solo de criados.

Mil... No prosigais, traedla al momento. Me ofende vuestra poca franqueza, y jamas os perdonaré el no haberos venido desde luego con ella. Tengo muy presente los finos obsequios que me prodigasteis en Francia, y siento que os neguéis a cobrar una deuda que deseo satisfacer por el honor que me resulta.

Preb... Como veo a Teodora tan consternada, temo que mi sobrina le ocasiona mas molestia?

Teo... Al contrario, señor, lo que os interesa, no me es indiferente, y mucho mas, mediando la amistad que os enlaza con mi familia.

Mil... No os detengais, dadnos el gusto de verla pronto.

Teo... Si, si, deseo vivamente conocerla, y me persuado que con su vista calmen mis tormentos.

Preb... Esa esperanza me anima. Soy por ella.

Mil... Ya en buen hora; en tanto voy a disponer lo necesario para re-

cibirla, y nada omitiré para igualar al obsequio que tengo recibido de su tío. (S^e)

Teod... Y yo os acompañaré gustosa.

¡Ay Eraristo! Nada puede separarte de mi corazón!; Cuál sería mi placer, si como dice el capitán es cierto que me amas. (S^e)

Se firitalan por el lado opuesto

Fir. Lady Brown?... Mis Teodora?... Milady?... Se fueron, y yo no sé cómo salir de este apuro. Es cosa muy particular! Cuanto mas lo reflexiono, más crece mi confusion. Verdad es que la quiero, mas no deseo alucinarme: el padre en-

furecido, la hija confusa, el la-
cayo fugado.... aqui hay mucho
y nada bueno: todos los criados
alaban a su compañero, (virtud
para entre ellos,) todos convienen
en que era mas que parecia.
ahora bien, ¿no puede ser un a-
mante favorecido de la hija e
ignorado del padre? Muy bien
puede ser; y en este caso, ¿qué debo
hacer yo? No casarme. - ¿Y los
tratados? No faltará un pretexto
honroso para dilatarlos por
ahora, y el tiempo los romperá
despues; ¿pero solo por una res-
pecha debo perder tan gran dote.....

10
Oh! No: esto no entra en mi cálculo. Me casaré con Teodora; sus riquezas aumentarán las mías.... Si; yo me conducire' como lo exijan las circunstancias. En tanto veamos si Teodora está mas consolada. (Se)

{ Salen el Marqués y Criados. }

Marq. Solo Semptrit, solo un amigo a' quien no he visto en tantos años pudiera variar mi resolución. Preciso es sacrificar mi resentimiento a' la satisfacción de abrazarle; si ha de marchar mañana debo no perder esta ocasión, y despues seguiré mi pro-

yecto... mas no puede efectiva-
mente estar inocente Teodora²...

Oh!; Qué padre tan feliz seria yo!

La amo...; Ah!; Cuánto la amo!

No puedo vivir sin ella.

¶ Se un Criado

Qué trues?

Cria... Esta carta para vos; el portador
quiere hablaros.

Bar... Que espere en mi cuarto. (8.º Criado)

Lee... "Os doy gracias, Milord, por la
"bondad con que habeis tratado
"a mi hija, mientras su extra-
"vagante capricho la detubo en
"en vuestra casa en clase de lacayo."

(¿Qué significa esto?)

11
„Como el corazon de un padre no
„le cierra para los hijos que solo
„cometen yerros de amor, no debe
„admiraros el pronto perdon que
„he concedido a' una hija que
„idolatro y lloraba perdida hace
„seis meses. Como ya mi hija ha
„suelto a' su primer estado, no
„necesita el equipage que deso' en
„esa, y os suplica tengais a' bien
„repartirlo entre los que fueron
„sus companeros. Me es imposi-
„ble pasar personalmente a' ofre-
„ceros mi respeto; mas prometo
„hacerlo en la primera ocasion
„favorable, y desde ahora os ofrece

„la mas verdadera amistad =

„tomas Camsoni. = ”

Oh felicidad! Mi adorada Teodora,
mi querida hija es inocente. -

Hermana, hija, venid, venid prom-
to. Estoy loco de alegría. Ah, que-
rida hija, cuán culpable fue mi
ligereza!

Salen Teodora, Milady y Fittalan.

Milady. ¿Qué es esto, hermano?

Par... Esto es cobrar, la vida con el
honor: hija de mi corazón, a-
braza a un padre arrebatado
y perdona su ligereza.

Teo... Ah padre mio! Vuestra ternura
me hace dichosa.

Bar. Toma, hermana, mira el testi-
monio de la inocencia. El lacayo
Evaristo era una señorita hija de
Sir Camsont: voy, voy a' infor-
marme mas por extenso. (Se)

Mil... Leed, Firtalan; Teodora mia,
¡cuánto es mi contento al verte
libre de sustos y pesares!

Teo... Ah, querida tia, todo lo olvido.

Voy por bien empleado mi tor-
mento pues me hace mas acre-
dora a' la estimacion de mi pa-
dre, que es la mayor felicidad
para mi.

Fir... Vuestro rostro manifestaba vues-
tra inocencia; nadie podía dudar

De ella, y el cielo os ha hecho la
pronta justicia que mereceis.

Teo... Yo os doy gracias, Firitalan; y fa-
mas olvidaré, que no me abando-
nasteis cuando teniais disculpa
de hacerlo.

Fir... En ello obedecia á mi corazon.
El hombre sensato no debe juzgar
segun las apariencias sin un
maduro y dilatado examen.

Se el Maron.

~~Bar...~~ Estoy asombrado. Este lance me-
rece ponerse en los papeles pú-
blicos por que no sucede todos
los dias. ¿Qué decis de ello, Fir-
italan? ¿Habeis leído.....

B

Fir... Sí, Baron, y nada me admira,
por que una muger es mas in-
trépida y osada que el hombre
mas temerario cuando tratan
de oponerse y violentar su vo-
luntad.

Bar... Pero dónde está Semptrit?... Vamos,
vamos a abrazarle, y que parti-
cipe de mi alegría.

Mil... No tardará en volver con su
sobrina segun me ha prome-
tido: Teodora y yo estábamos
preparando su habitacion.

Bar... Su sobrina? A la verdad que
yo ignoraba... Mas no importa;
si es sobrina de Semptrit debe.

mos todos esmerarnos en su obsequio. Vamos, Teodora... Milady, ¿en qué nos detenemos?... Fístanos acompañará... Preparemos la habitación de nuestros huéspedes.

Salen a la interior

{ Sen por el Toro Walter, y Exaristo vestido de Galesa con gorro y ridículo.

Wal. Si, hermosa Arabela, ya hemos llegado a nuestro destino.

Eva... ¿Cómo! Aquí? En la quinta del Maron...

Wal. Si, aquí: Estas son las ordenes de nuestro padre.

Eva... ¿Acaso conocéis vos...

Wal... Yo me felicito a mi mismo por

la satisfaccion de conoceros. Mu-
chos favores debo a' vuestro pa-
dre; pero ~~haberme~~ ^{habiendome} confiado vues-
tra custodia antes de veros el
mismo, es para mi el mayor de
todos.

Eva... Perdonad mi atrevimiento; os su-
plico me instruyais de el carác-
ter y circunstancias de mi padre
para no hallarme tan turbada
a' su vista: temo perder el ju-
icio al pensar las varias esce-
nas que en pocas horas han
pasado por mi'. Vos sabeis todos
sus secretos; decidme por piedad
si vive mi madre, donde se halla,

y por qué me han abandonado
tanto tiempo sin compasion?

Wal... Seria grande mi satisfaccion con-
tentando vuestra justa curiosi-
dad si me hallase instruido como
suponeis; pero ha sido vuestro
padre tan reservado en este pun-
to conmigo como con vos. Cator-
ce años hace que le conosco.

Él servia a' la Francia por gusto
y yo por necesidad. Diariamente
nos juntabamos toda la guar-
nicion en un café; mi situacion
nada favorable en intereses me
hacia conservar el carácter a-
dusto de nuestra Nacion, y me

15
hacia el blanco de los insultos y
casi desprecios de la juventud fran-
cesa. Llamado nuestro padre de mi
sufrimiento, y llevado del afecto
que inspira la patria (aunque
yo como todos le creia frances,)
tomó' mi defensa con un ardor
que les obligó' a' tratarme con
mas circunspeccion, y de aqui
provinó nuestra firme amis-
tad. Un dia que vino a' mi ca-
sa, me saludo' en Ingles con toda
la pureza del idioma; yo le ma-
nifeste' mi sorpresa; y entonces
me descubrió' que habia nacido
en Londres, y le convenia ocultar

lo por asuntos de familia: que
era casado y tenia un hijo. Yo
os confieso que la reserva de nues-
tro padre me tiene tan confuso
como a' vos, mas no por ello pier-
de nada mi afecto... sedle: ya llega.
Eva... Cielos!

{ S.^a Rebecca, abraza a Evaristo con afecto y
este le recibe con frialdad. }

~~Reb~~ Oh mi amada, mi querida Ab-
bela! Por qué me recibes con tan-
ta frialdad? No merece mas
expresion un padre carinoso que
no esperabas tener, y te abraza
con tanta ternura?

Eva... Es verdad, senor, eso mismo

causa y disculpa mi confusion:
perdonad.

Wal... Ya no soy aqui tan necesario co-
mo en otra parte. Ademas que voso-
tros tendreis precision de habla-
ros, y este sitio es a' proposito, pues
todos los de la casa estan ocu-
pados en prepararnos el aloja-
miento.

Peb... Si, Wálter, haz que todo esté
pronto y avisa. — ; Oh cara mi-
tad de mi alma !... ; Qué de cosas
me recuerdas ! mas con tu vista
goza mi corazon todas las satis-
facciones que por tan largos años
le robó la muerte ; pero me causa

(V. e. Wálter)

vía tu sorpresa; no conoces mi
rostro? Pues no han pasado mu-
chas horas que le has visto, ni
debe haber variado tanto que no
puedas reconocerle. Hace poco tiem-
po eras tú el joven Evaristo, y yo
tu madre pues te nombraba hijo;
en este instante has pasado de
Lacayo prófugo a' ser una hija
de Sir Camson, grande hacen-
dado del Condado de Kem, y yo
soy tu padre. Mas ya me convie-
ne que no seamos lo uno ni lo
otro, seremos por ahora verda-
deramente yo el Capitan Sempritt
y tú mi hija. Vámonos, querida

Arabela Sempiterna, ¿sabrás hacerte
Digna de tal padre?

Eva... Ignoro cómo responderos, veo que
sois lo que os acomoda ser y me
hacéis lo que queréis. Mas decid-
me por favor si he de ser yo por
mucho tiempo mujer y vuestra
hija. Séo que os gusta divertirnos
a mi costa, y mi suerte no me
ofrece mas recursos que el de
obedeceros.

Feb... Una diversion agradable y prove-
chosa nunca parece larga; mas
no pretendo violentarte. El logro
de tu felicidad y todos tus nego-
cios exigen esta apariencia: piensa

en no repararte del papel que
vas a' desempenar. Si te encuentras
como es forzoso entre personas que
crean eres lo que ven; procura
guardar la conducta mas severa
y decente; por que si te apartas
en lo mas minimo del decoro
que corresponde a' tu apariencia,
yo seré tu mayor contravio aban-
donándote a' los que te persiguen.
Eva... Esa amenaza me asegura que no
durará mucho tan peligroso en-
gano.

Preb... Al contrario, pienso dilatarlo
haciéndote pasar por Galea.

Eva... Oh, eso no; de ningún modo. Ta-

18
mas seré' Gales' ni Galesa. No he co-
necido a' nadie de ese Principado
ni entiendo una palabra de esa ge-
rizonza.

Preb... Nada importa. El mundo todo es
aparente; yo, como tú, no soy lo
que parezco, y cuando sepas mi
origen, no serás muger, Arabela,
ni Galesa.... Desemos obrar al
tiempo, y en tanto preparate a'
la prueba mas peligrosa. Dis-
ponte a' tener serenidad en el
rostro, firmeza en las palabras
sin sorprenderte a' cuanto seas;
por el modo de conducierte en la
primera ocasion, juzgaré' de tí

y abreviaré tu felicidad si eres
digno de ella.

Era... Cielos, nuevo asombro! ¿Quién es ^(ap)
este hombre? ¿Qué debo pensar de
él?

Preb... ¿Qué pensativo está! Me da com-
pasion, pero conviene alucinarlo
para asegurarme, por ^{el} temor ^{de} que
su corta edad no le conceda toda
la prudencia que exigen las cir-
cunstancias.

S.^c Bagot y un criado del Barón

~~Bag~~ Gracias, camarada: Ya sabéis
que el sargento Bagot siempre
aprecia a sus compañeros de ar-
mas. Ahora voy a casa de Tom-

¡Bien, el Tabernero de esa Aldea
inmediata, allí me hallaréis si
gustais, y allí recompensaré en lo
posible vuestros servicios.

V. el criado

Preb... Oh, qué feliz encuentro! Esto dará
mas extension a' mis planes.

fingiré que no le he visto.

Bap... Ello he tardado, me he cansado,
pero al fin saqué lo que deseaba
gracias a' ese camarada que
tiene tanto valimiento con su Ca-
pitán.; Oh es muy bueno tener
amigos en el mundo; y mucho
mas los necesita un soldado por-
que se parece a' la fortuna
que va rodando y tropieza con

lo que no esperaba...; Diab!o! Se aquí
la prueba...; Cosa mas rara!; Es mi
Comandante? Si, no hay duda. Cás-
pita! Qué buena mora le acompa-
ña!; Será... Bah! No por cierto, si
él es un ángel. Yo me acerco,
A la orden de usted, mi coman-
dante.

Neb...; Oh! Sois vos, mi sargento?

Bag... Si señor; soy vuestro criado
Arri-Bagot.

Neb... Pues os hacía en Bath; cómo es
ero, no os han dado licencia para
tomar las aguas?

Bag... Alla' iba, mi Comandante; pero
he troperado con uno de mis anti-

guos camaradas que se halla de ta-
bernero en ese vecino pueblo, y me
ha suplicado que me detenga unos
dias en su casa para dar mi voto
sobre su vino y cerbera: Vengo de
revalidar mi licencia: me encuen-
tro muy bien, y si continua mi
alivio, pienso no enturbiar las
aguas termales, y dejar que sigan
tranquilamente su ruta sin mi
estorbo y se unan con el mar.

Preb. Pues yo, Bagot, ya he remitido
vuestro retiro a Bath; teneis vues-
tros alcances y sueldo en el Almi-
rantaço; podeis recogerlo cuando
querais. La cantidad no es malita.

y podeis pasar una vida buena?
Pag... El cielo os recompense las buenas
nuevas y el bien que me habeis
hecho siempre. Sin duda que Dios os
ha criado para consuelo de todos, pues
tanto favoreceis a' los Desgraciados...
Mi Comandante, perdonad mi
curiosidad, yo creo que esta joven es...

Feb... Hija mia.

Pag... Si? Pues que ambos os veais siem-
pre colmados de felicidades. Señorita,
disimulad mi estilo rústico, os doy la
enhorabuena por tener el padre mas
valiente y benemérito marino que
conoce la Europa.

Feb... Aprecio ese cumplido por hacerte

vos, honrado Pragot. Vamos, hija
mía, yo no llevo bastante dinero.
Dale tú al sargento para que beba
a' nuestro nombre.

Eva... Pero, padre, cómo se le he de dar
si no tengo ninguno?

Peb... Si le tienes, hija mía, debes tener-
le... examina bien tu ridículo.

{ Evarito registra el ridículo y saca
de él un bolsillo: da algunas monedas
a' Pragot, y conserva el resto mirando
con asombro al capitán }

Eva... Dios mío! ¿Qué es esto?... Tomad,
tomad, buen hombre, y no nos el-
videis.

Prag... Yo olvidar a' quien me hace bien!
No, tenorita, no sabe hacerlo el

Sargento Magot; solo olvida a sus
enemigos cuando los ha vencido:

Mi comandante, siempre seré vtro
fiel Magot, Dios quiera concederme
el gusto de ver en mis brazos los
hermosos renuevos de vuestra ama-
ble hija cuando se haya unido a un
hombre que la merezca: ¡me lo
prometeis, mi comandante?

Preb... Si, te ~~lo~~ prometo que entrarás en
el número de la familia cuando
llegue el caso. A Dios.

Mag... Ya voy contento por que se como
cumplir vuestras promesas; el
cielo os guarde. (Se)

Eva... Pero señor, cuánto os divertís a

costa mia! Se conoce que os agrada-
 dan las sorpresas: Como ignoro el
 uno de las vagateclas que constitu-
 yen mi traje, no sabia que tenia
 dinero en mi mano; ¡pero qué pue-
 do yo hacer con él?

Preb.. Socorrer al necesitado, hija mia,
 y no pierdas ocasion de hacerlo, por
 que no hay placer mas completo.

Eva... No me costará trabajo obedeceros
 por que mi corazon es demasiado
 sensible y le domina la compasion.

Preb.. La compasion se hospeda en tu
 sexo.

Eva... Siempre me hablais de mi sexo,
 confundiendo el verdadero con el que

me hacéis aparentar tan contra
mi voluntad.

Feb... No está lejos la época en que sien-
tas con extremo tener que desfar el
traje que ahora aborreces...; ¡Ay
Arabela! Temo que tu impaciencia
te precipite a perder lo que no pue-
des figurarte: te prevengo por
última vez, que a nadie pertene-
ces mas que a mi, y serás cuanto
yo quiera por el tiempo que me
acomode. Disponde a obedecerme
sin réplica, habla solo para agra-
darme, y no trates de inda-
gar mis pensamientos sino quieres
probar mis rigores y arruinarte

para siempre. Sígueme.

Eva... Perdonadme, Señor; deseo agrada-
ros, no aspiro a' ofenderos: el cielo
quiera que sepa conseguirlo sin
tener que arrepentirme.

Pleb... No, hijo mio, no lo temas: un
padre no tiene mas objeto que la
felicidad de sus hijos. Sámos, tran-
quilízate, y cree que en tu dicha
fundo yo mi felicidad. Pero sien-
to ruido... Sí; ya se acercan:
acuérdate de cuanto te he dicho.
Ahora vas a' ser mi sobrina: se-
rena tu rostro y adelantémonos.

Se adelantan a' la pta. de la izq.^a por donde
Salen el Baron, Milady, Teodora y Pitalan
El Baron abraza a' Plebeca con cariño

Milady hace lo mismo con Evaristo,
Teodora va tambien a' abrazarle y
se sorprende al verle: Pittalan le
mira con interes y Evaristo observa
a' Teodora con disimulo: Habran colo-
cado a' los dos en el centro: Teodora
y Pittalan ocupan los dos extremos.

Preb... Mi querido Baron, cuánto de-
seaba veros!

Bar... Oh, caro amigo, cuánto aprecio
este momento!

Teo... ¡Cielos! ¡Qué semejanza!

Preb... Señoras, tengo el honor de presen-
taros a' mi sobrinita.

Mil... Muy digna de serlo y acreedora
a' nuestra estimacion.

Preb... Temo que su mucha cortesia y

encogimiento llegue á incomodarnos,
pues ya toca en groseria. (Suélese (ap. á el
en ti; y disimula, que te pierdes.)

Bar. Propiedad de doncella bien educada,
que realza mas su mérito.

Fir... Qué hermosa es! (ap.)

Mil... No es de extrañar su timidez con
personas que no ha visto y sabe
que ha de vivir en compañía; pe-
ro nuestro amor y el interés que
pondremos en apradarla la daran
la confianza y franqueza que de-
seamos. Si, hija mia, en mi halla-
rás una madre y en Teodora una
hermana; dignaos honrrarnos con
tan preciosos dictados.

Esa... Señora, tanto honor me confunde.

Auto Yo procuraré merecerle, y mi buen
tio no tendrá que arrepentirse de
hábermele proporcionado.

Pleb... Así lo espero: Baron, siento no
poder dilatar mi marcha algunos
días para tener el gusto de cazar
con vos; pero creo hacerle muy
pronto por que esta vez será mi
ausencia corta.

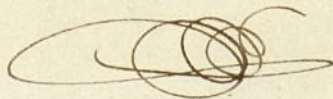
Bar... Me alegro, y así nos divertire-
mos mucho refiriéndonos ocurren-
cias que han pasado desde nues-
tra separacion. no dudo que vos
me contareis maravillas por
vuestra parte, pues os veo mu-

25
[cho mas condecorado que os desé
en Francia y para haber llegado
al rango en que estais habreis tra-
bajado infinito. Vámos, vamos
a' Comer, celebraremos brindando
la inesperada reunion.]

Firt... No he visto muger mas intere-
sante!; Cuánto siento ver a' Teodora
inocente!

[El Baron toma del brazo a' Prebeca:
Milady y Teodora hacen lo mismo con
Evaristo y Bistalan los sigue sin dejar
de mirar a' Evaristo]

Teod... Ah!... Se acabó mi ilusion, este
brazo es de hielo, me engañé!
¡Ay! No es Evaristo.



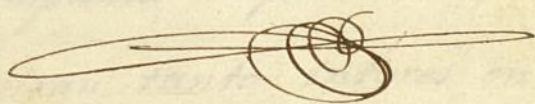
hacia conservar el caracter a-
dusto de nuestra nacion; y me
hacia el blanco d

Faint, illegible handwriting, possibly bleed-through from the reverse side.

Seg.^o 3.^o de la D- al n.^o 64

Tea 1-107-14, c

La Dama Misterio.



Acto Li.

per te
ap.
Masi

El Ayuntamiento de Madrid

Don Juan Antonio

Don Juan Antonio

Don Juan Antonio

Acto Li.

2

Gabinete en la Quinta del Maron.
Aparecen Teodora, Milady, Fittalan
el Maron y Estaristo.

Mar... Será mas sensible para Ariabela
la ausencia de su tío por hallarle
en compañía de personas extranas.

Esa... Inspiran tanto interes en mi co-
razon, que tengo mi mayor feli-
cidad en gozar de su presencia.

Mar... Gracias por la lisonja, querida:
vos nos echizais con vuestros en-
cantos que esperamos disfrutar
hasta el instante de verificarse
nuestra union con ~~Lamblan~~ ^{Sir Toblom.}

Mil... Él hará' felia a' Arabela; es muy
honrado ministro; aunque su edad
es ya algo avanzada; yo le fuzgo
un partido muy ventajoso.

Sir... Perdonad, Milady, yo no le apruebo.

Es muy doloroso ver confundida la
rica primavera con el heriza-
do invierno; una niña con un
viejo....

Mil... Os engañais, Milord; ^{Johnson} ~~James~~
no tiene mas de cincuenta años,
y esta edad no es de un viejo.

Sir... Con todo, creo que si desáran en
su plena libertad a' esta senorita
no vacilaria en preferir con me-
nos ventajas a' un joven de su

misma edad.

3

Eva... Milord, jamás me arrepentiré de obedecer a' mi madre y tío, por que tengo pruebas de que solo tratan de labrar mi dicha.

Bar... Si os parece, Fittalan, daremos un paseo desando a' estas damas en libertad de elegir diversion a' su gusto.

Fir... En este momento me es imposible complaceros por que soy a' escribir. Pronto os buscaré donde me digais.

Bar... No pasare' de la pruta.

Fir... Al instante me tendreis en ella?

(Amor, protege mis ideas para destruir el proyectado enlace de Arabela.) (ap) (se)

Bar... Nada tengo que decirte, hermana;
tú sabrás llenar tus deberes en obsequio de esta Señorita. Hasta luego. (Se)

Eva... El cielo os guarde.

Mil... Debeis conocer, querida, que en
visperas de casarse mi Teodora, tengo
mil cosas a' que atender: me
permitiréis que vaya a' dar algunas
disposiciones. Nada de etiqueta
por que os miro como de la
familia. (Se)

Eva... Esa es mi mayor satisfaccion.

Teo... Venid, venid pues a' ver mis obras...

Estos son dibujos: Sed qué sencillos...

(Pobre Exaristo!; Qué sera' de ti? (ap.)

¿Dónde estarás? Yo veo tu retrato

4
animado en esta muger; pero
¡ay! le falta tu alma... Amable
Arabela, tñ eres siempre Estarvito
a' mis ojs.)

Eva... Oh Teodora !...

(Se levanta en accion de abra-
zarla pero se contiene apo-
yando los brazos en su silla

¿Qué voy a' hacer?

Suframos por el temor de perderla....

¿Qué teneis, Teodora? Me parece que
llorais?...

Teod... No es nada, Arabela. Permitidme

retirar; necesito respirar el ayre

libre para serenarme: voy a' dis-

traerme si puedo en el jardin. (Se)

Eva... Cielos, ¿quién ha sido tan feliz y

desgraciado a' un tiempo mismo? Oh

Capitan, padre, madre, ángel, o' lo

que seas, ya que me has puesto en
la cumbre de la dicha, no burles
mi esperanza.

{ S.^c Firtalan. }

Fir. Cuánto celebro hallaros sola! De-
seo hablaros, y es fuerza aprovechar
este feliz instante.

Eva... Teodora pasó a su cuarto.

Fir. Por fortuna mía, preciosa Abra-
bela: bien habréis notado en mis
ojos la pasión que habeis intro-
ducido en mi alma desde el mo-
mento que tube la dicha de veros.

Eva... Advertid, Firtalan, que no habláis
con Teodora.

Fir... Lo sé, y no puedo negar su mérito.

5
Mis parientes trataron nuestro ca-
samiento, al que me prestaba gus-
to antes de conocerlos; pero aho-
ra... Arabela, cuánta diferencia
encuentro... No, yo no puedo ser
feliz sin vos. Sacrificaré gustoso
mi fortuna y aun la vida por
que no tenga efecto nuestro enlace.
Era... Milord, yo aprecio el honor que
os dignais dispensarme; pero mi
madre y tío lo han dispuesto, y yo
obedezco gustosa por que me aman.
Tío... Amáros ellos...; Ah! No lo creais...
Vuestra madre y vuestro tío desean
sacrificaros por que sois un estor-
bo a sus ideas, por eso lo apre-

suran sin desaros reflexionar. Te-
men justamente que un amigo
de la raon compadecido, les arre-
bate la victima antes de consu-
mar el cruel sacrificio: yo soy ese
amigo, yo quiero apartaros del fu-
nesto abismo en que os van a pre-
cipitar. Ah, por piedad escuchad
cuanto os advierto en este escrito
asegurado por mi firma. Leedlo
con atencion, y no os obstineis en
haceros infeliz. Como tal vez no
estaremos solos jamas, he pensa-
do este medio para animaros
mejor: reflexionadle bien, y no os
obstineis en labrar vuestra des-

6
gracia con una obediencia indis-
creta y cruel.

{ S.^a Rebecca. }

(Le da un papel)

Reb. Oh Firtalan! Agradezco mucho ver
a mi sobrina tan favorecida.

Fir... Si, Capitan; Teodora y su tia están
dando disposiciones; y sabiendo que
Arabela se hallaba sola, quise te-
ner el honor de acompañarla; mas
puesto que habeis llegado, pasa-
re a buscar al Baron que me
espera. (S.^a)

Era... Y bien, Señor? Ya estareis contento.
Sueños deseos se cumplen mas de
lo que apetecéis, pues la cabeza de
Firtalan está ya tan trastornada

como la mía. Está enamorado
de mí y me ofrece su mano. —

Tomad, leed.

(dándole el papel)

Reb... No sé como agradarte, hija mía.

Te he puesto donde veas y tra-
tes con familiaridad al objeto

de tu amor, y....

(Lee para sí el papel)

Eva... ¡Ah! Yo amaba con pasión, y me
habeis hecho amar con demenia.

Teodora derrama lágrimas a mi
vista, no me aparta de su memoria:

habla conmigo pensando que no
entiendo su idioma, me cree mu-

ger y rústica Galesa. Vos, señor,

tratais de apurar mi sufrimien-

to y os advierto que ya se acaba.

(Rebeca concluye de leer)

7
Y bien, señor, ¿qué debo hacer?

Peab... El aviso que acabo de recibir a fa-
vor de tus intereses nos saca de es-
te apuro: es fuerza que al punto
te despidas de Teodora y su tía:
te pondrás tu verdadero traje
de hombre, vendrás conmigo, y
esta noche....

Eva... ¿Qué decis? ¿Lo apartarme de Teodora!

Peab... Te vas a poner el traje que de-
seas.

Eva... ¿Sentirme de hombre para desarla!

Peab... Mira cumplido otro vaticinio mío.

Te dije que sentirías desear el
traje que tanto repugnabas para
volver al que te pertenece. Vamos,

ten confianza, y espera el total
cumplimiento de mis ofertas.

Eva... Siempre he confiado, padre mio;
y despues de los beneficios que me
habeis hecho, nada puede apartar
mi voluntad de la vuestra.

Feb... Lo verémos, hija mia; por que á
perar de tu obediencia, conusco que
no es enteramente mio tu corazon
y esto me hace dudar. Vamos á
despedirnos de Teodora y su tia;
las diré que tu madre se ha pues-
to gravemente enferma mien-
tras nuestro viage: tenemos que
buscar medios de ocultar la ver-
dad, por que no ha llegado todavia

el momento de descubrirla, aunque
ya está muy próximo: ahora es
preciso que no te abandone la pru-
dencia al despedirte de Teodora.
Ten entendido que el menor des-
cuido, la mas leve debilidad, la
aparta de tus ojos para siempre
y te vuelves a quedar confun-
dido en la miserable clase que
tenias cuando llegaste a conocerla.
Eva... Ah! Nada temais: he tolerado
las mas terribles pruebas, lo
sabeis; y aun dudais de mi valor?
Feb... Consuélate: ya se acerca el pre-
mio de tus sacrificios.

Eva... Quiéralo amor. Váinse a lo interior

Se Fustalan por la pte. opuesta

Fir. Suelvo a' ver si... pero no está a-
qui Ababela. Sin duda habra' ido
a' buscar a' Teodora. Y si acaso
descubriese mi proyecto... si la
leyese mi carta... A la verdad
que no me seria muy ventajoso
por que entonces perdia el dote
de Teodora y la mano de Axa-
bela; pero no es posible... ni

como una joven tan amable ha-
bia de armar tal enredo, tanta
confusion? Ademas que a' mi en-
tender no la desagradaba mi
carino.... Es cierto que sus respues-
tas eran sencillas... tímidas.....

irresolutas... mas una sonrisa agradable se deslaba ver entre sus labios, y esto... no hay duda, era efecto del amor, si aquellas lo eran de su tosca educacion.

Ah preciosa Arabella! Lo conozco, no puedo vivir sin ti.

Se dirige al Cuarto del Baron y 1.º un Criado q. le detiene

Cria. Milord! Como

os encuentro ~~tan~~ tranquilo cuando toda la casa esta alborotada?

Fir... Pues que nueva Desgracia ha ocurrido?

Cria... Que el Capitan Sempritt se lleva ahora mismo a su sobrina.

Fir... ¿Que dices, hombre? Esta marcha tan precipitada me da ~~mucho~~

mucho que pensar.

Cria... No hay duda, Milord; se mar-
chan. Tomad esa carta que me
mando' entregaros el señor Baron. (Se

Fir... ¿Carta para mi? Sin duda serán
los contratos... Leamos... „ Para en-
„senaros a' respetar el honor que
„desconocéis, os remito la carta
„que dirteis a' Arabella. Despues
„de tan bafa accion, considerad
„si debeis presentaros ante un
„hombre que no perdonaba a' su
„misma hija, creyéndose ofendi-
„do. Sin embargo, os prometo guar-
„dar silencio con Teodora; mas
„no penseis en ella; jamas será.

10.
„suestra: para salvar la pronta
„ausencia que debéis hacer de esta
„casa, se dirá que la muerte de
„un pariente, cuyos bienes os per-
„tenecen, os obliga a' tomar pre-
„cipitadamente la posta. Creedme,
„poned el continente en medio pa-
„ra ocultar el agravio que ha-
„beis hecho a' Jorge Neglling.”
¿Qué es esto?; cómo pudo llegar
este papel a' su mano?; sería posi-
ble que ella misma?... Yo me con-
fundo.-; Oh mugeres!; ¿Quién es capaz
de penetraros?

S.^a Teodora.

Teo. Milord, ¿habeis visto a' mi padre?

Fir... No señora, por que aturdido con
esta fatal noticia....

Teo... ¿Cómo? ¿Qué os sucede?

Fir... Acabo de recibir aviso que una
tia mia se halla espirando y de-
sea comunicarme asuntos pertene-
cientes a' los grandes bienes que
me deja; me veo en la precision
de tomar la posta sin perder mo-
mento: acaso me sera' imposible
ofrecer mis respetos a' vuestro
padre y su hermana; os suplico
me disculpeis con ellos. A mi
llegada os comunicaré lo que su-
ceda y siempre sere' vuestro es-
clavo.

Teo... Gracias, Milord. Yo os deseo buen
viage.

Fir... A Dios, amable Teodora; no os ol-
videis de un hombre que os ama
en este momento más que nunca,
y siempre os tendrá en su memoria. (Se)

Teo... Yo con Dios y el cielo os haga di-
choso... Siento su ausencia y al
mismo tiempo la deseo eterna;
pues no uniéndome a Everisto
ningun mortal me interesa.

Sen Milady y el Baron.

Bar... Si; conviene no decirle nada, y
con sagacidad prepararla para
romper este tratado.

Teo... Padre, el caballero Fittalan está

Alto muy afligido por una noticia que le obliga a' tomar la posta en este instante, y me encarga que le disculpe con vos.

Bar... Lo sé antes que él y está disculpado. Solo siento tu pena, porque la separacion de dos amantes cuando ya van a' unirse...

Teo... ¡Oh! En esa parte estoy mas serena que pensais: Doy gracias a' la muerte por que suspende el sacrificio.

Bar... ¿Cómo sacrificio?; Pues qué, no te amas?

Teo... No señor.

Bar... ¿Y sin carino te ibas a' unir a' un

hombre para siempre?

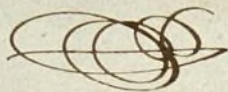
12

Teo.... Por obedeceros; haciendo vuestro
gusto, sacrificaba yo el mio.

Mil... Esta es tu hija: a' esta enfuriabas.

Bar...; Oh exemplo de amor filial! Yo
sabre' recompensarte.

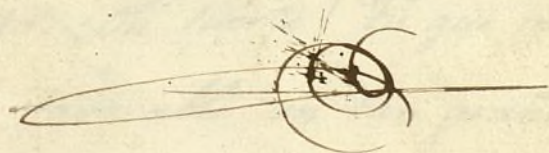
(La abraza)



Leg.^o 3.^o del a D = al n.^o 64.

Tea 1-107-14,6

La Dama Misterio.



Acto 5.

per
i. apte
Mari

Excmo. Sr. D. Juan

de la Real Academia de la Lengua

(Circular stamp)

Excmo. Sr. D. Juan

Acto 5.^o

2

Salon en el Palacio del Conde.

Al abrirse la escena Rebecca habla con
un Criado, que entra a' dar parte a' su amo.

Reb... Heme aqui en el mas critico mo-
mento. ¡Oh suerte! Tú que me has
sido favorable en tan grandes ries-
gos, no me abandones en este ins-
tante que va a' decidir la feli-
cidad de mi vida.

Se el Conde de Wesfield.

Cond. ¡Oh Capitan! ¡Cuánto has tar-
dado! Ya creia que no cumplias
tu palabra. Siéntate. Habla, dime
que quieras. Soy tu deudor, y de un

beneficio que pesa en mí mas que
una gran deuda. ; tienes á ponerme
en estado de recompensante?

Preb... Sí, Milord; vengo á buscar cerca de
vos, el honor, el reposo y la feli-
cidad de lo que mas amo.... (Se arrodilla.

Cond...; Oh! Levántate, levántate; yo creí
que eras hombre, pero lloras.

Preb... No, Milord, yo no soy ~~hombre~~.

Cond...; Diab!o! ; No eres hombre? ; Pues
qué, eres muger?

Preb...; Ah! Si...

Cond... Y qué ~~diab!o~~ haré' yo de una
muger?...

Preb... Milord, la desgraciada Prebeca...

Cond... Prebeca! Prebeca!...; Oh Dios! Mi

hermana! {Sorprendido la mira con asombro y
despues continua carinoso

[Qué te has hecho tanto tiempo?

~~¿Dónde?~~; De dónde vienes? ¿Dónde has
estado tantos años?

Preb... Escucha, Milord; concédeme tu (de rodillas
perdon, y promiéteme conseguirlo de vtras parentescas.

Cond.. Oh, levántate. Si has hecho tonte-

rias, todos las hemos hecho tam-
bien emperando por mí. ¿Nuestro

hermano mayor es un iluso,

Nuestra hermana una maniati-
ca extravagante: no tenia tales

defectos el desgraciado Edwar; era

un joven completo; su ardor mi-

litar nos arrebató el mejor bas-

tazo de tan crecida familia. Mis

nada espere de tu familia. r

yernos son dos tontos, y mis dos
hijas unas locas que debian en-
cerrarse en Piedlam. Yo no te co-
nozco mucho, pero te aseguro que
te aprecio más que a todos ellos.
Tú te llamas Lemystrit, eres ese
Capitan que tanto encarece la fa-
ma, yo te debo el caudal de mis
letras y la vida. Si no eres una
buena muchacha, eres al menos
un joven valiente y bizarro, y
vales mas que cien mugeres para
mí. Dime pues cómo llevas ese
~~traje~~ traje sin desmentirle, qué
has hecho para merecerle, y cuál
es tu estado y fortuna actual?

4
Peb... Escucha: Nuestro hermano Eóbar
me aficionó a vestirme de hombre,
estándome tan bien sus uniformes,
que los criados nos confundían y
no acertaban a distinguírnos. Sabes
que madre por sus achaques vi-
vía en esta quinta, mientras tú
con padre y los demás hermanos
estabais de asiento en la Corte.
Todas las vacaciones que tenía
Eóbar en su Colegio, las venía a
pasar con nosotras: en ellas me
enseñó perfectamente a cazar y
todas las evoluciones militares.
En uno de sus viajes, trajo Eóbar
a un compañero suyo, foren Irlandés.

Sus gracias, mi inocencia y la enfermedad de mi madre, me hicieron tu víctima. Poco tiempo después, Edoar recibió el grado de capitán y tubo que embarcarse con su regimiento para la India. Su ausencia nos proporcionó mayor libertad, y mi amante sacó todo el partido que deseaba. — ¡Ay de mí! Lo que yo esperaba labrase mi dicha, se convirtió en desgracia. El cruel me abandonó desde aquel fatal día.

Cond... ¿Cómo?... ¿Dónde está?... ¿Qué se ha hecho ese monstruo?

Preb... ¡Ah! Ya no existe, — yo misma

5
vengué mi honor.

Cond...; Es posible!

Preb... Escúchame. Siéndome perdida y temiendo tu furor mas que el de nuestros padres, tomé la resolución de vestirme de hombre y venir con un criado en busca del ingrato. Llego a Londres, me presente al seductor; procuré atraerle rogándole, no por mí, sino por la inocente víctima de su maldad; mas todo fue en vano; él me desprecio, llenándome de ultrajes.

Cond... Hombre vil!...; Por qué no me avisaste?

Prob... Quise evitar mas danos. En aquel
dia supo mi criado que se iba a
casar con la viuda de un rico co-
merciante: este aviso me condujo a
la desesperacion. Le espere en la no-
che cerca de su casa, nos reconoce-
mos a la claridad de la Luna, y le
digo: "pórfido, ruélveme mi honor
o muere." ~~Se presenta la espada,~~
~~y lleno de furia carga sobre mi,~~
le atravieso el pecho, y cae a
mis pies, diciendo: "me has muer-
to, ya estás vengada; ~~ya te perdano,~~
~~Rebecca~~; no me abandones, y quiera
el cielo darme tiempo para repa-
rar los danos que te he causado..."

~~Considera mi aflicción~~, en aquel
momento se le condujo a mi casa,
y viendo próxima su muerte pi-
dió que yo vistiera mi traje de
muger y le celebré nuestro des-
posorio. Yo me mantube en la
misma casa hasta dar a luz
un niño, que un amigo de mi
esposo se encargó de mandarlo
criar....

Cond. Espera, espera... tienes un hijo?

. Quiero verle al instante.

Pleb.. Para él imploro tu gracia y tu
favor.

Cond... Si, si, yo le haré feliz; te lo
prometo; ve por él y presentámelo

lo mas pronto que puedas: espera,
¿Sabe él á quien pertenece y de
quien procede?

Preb... No: le han criado en Sautam: y
yo pasé á Francia á cuyo Rey he
servido, que me ha honrado con es-
ta cruz y una pension. Al decla-
rarse la guerra pedí mi retiro...
Tengo un amigo que todo este tiem-
po ha estado conmigo, y aun me
acompaña, te puede informar de
mis ocurrencias.

Cond... Venga pues, y mientras tñ vuelves
con mi sobrino, me instruirá de
cuanto quieró: mas ¿por qué ó
cómo has vuelto á Inglaterra?

7
Pheb... El amor a' la patria y mi ardor mi-
litar no me permitian lidiar con-
tra ella, ni ver que otros la de-
fendiesen sin mi braso. Descaba
venir a' Londres para saber de mi
hijo, y cuando llégo halló que el
único confidente de mi secreto
habia muerto; y no teniendo mi
hijo ^{suficiente} medios para proseguir en
el colegio, habia tomado el parti-
do de colocarse en calidad de
Lacayo con el Baron de Neollino.
Cond... Desgraciado... nada importa; que
venga, descó verte.

Pheb... Debo advertirte que la hija del
Baron y él se aman con extremo.

Cond.... Mejor, mucho mejor para mi
plan. Traémele pronto, y confía en
mi; yo haré que no le quede ni aun
el nombre o memoria de lo que fue.
Pero nada le digas; puesto que
no sabe a' quien pertenece, dese-
móselo ignorar por ahora. Vete,
amada Rebecca, y no tardes en vol-
ver con mi sobrino.

Reb... Ah, ~~querido~~ ^{mi} hermano! En breve
verás en tus brazos a' mi hijo
y tu sobrino; pues como solo
esperaba tu resolución para pre-
sentarle, le traje conmigo; y aquar-
da en el parque del castillo, con
mi amigo Walter.

8
Cond... Corre; ya estoy impaciente por su
tardanza.

Heb...; Oh suerte! Todos mis deseos se han
cumplido. (S^{te})

Cond...; Cuánto me ha complacido! Con qué
gusto la escuchaba! ¡pero es creíble
en una mujer tanto valor!...; Ah
interesante Hebea! Voy, voy à
reunir à todos mis parientes pa-
ra tener el día mas feliz de mi
vida. (S^{te})

Sen Hebea y Escurito de hombre

Heb...; ¿Qué distraído estás, Escurito!
Deja la tristesa y atiéndeme. Has-
ta aquí, hijo mio, no me fué posi-
ble fijar tu suerte. Eres libre: con-

sulta tu eleccion y resuelve la
carrera que mas te agrade.

Eva... Nueva extravagancia! Señor, nada
quiero ser, estoy muy bien halla-
do con mi obscuridad.

Feb... Pero ^{es} mejor salir de ella. Dime, ¿te
agradaría ser milord?

Eva... Lo que gustéis; seré milord, pero
¿dónde se hallan mis estados?

Feb... Este castillo me parece mejor
que cuantos le rodean...; ¿te gusta?
¿te acomoda ser su dueño?

Eva... Oh, si señor, ciertamente.

Feb... Pues bien, yo os felicito, Milord
Conde de Weisfield: conceded vues-
tro favor al Capitan Sempitrit, que

Desde hoy se honra con el título de
ayo nuestro, y permitidme que anun-
cie vuestra llegada. *Se cue*

Está... ¿Qué piensa hacer este hombre?

¡Ay! mi padre, mi adivinador, mi
supuesto tío, y mi nuevo ayo ha
perdido la cabeza, y me ha pegado
su mal: por lo menos si yo no es-
toy loco, bueno sin duda?

Sen el Conde y Rebecca.

Reb. ¿Aquí está?

Cond. Bueno, bueno, su presencia inte-
resa. Sen, querido hijo, no niegues
los brazos a' un padre que espera *(de abraza)*
republicar en ellos. Estoy muy con-
tento de ti. Se ha hecho todo como

te avisé?

Preb. Si.

Cond. Bien. — Hijo mio: tu fisonomía me
anuncia que no se arrepentirá mi
corazon de darte tan grato nom-
bre.

Se un Criado

Criado. Señor, los Señores, vuestros yernos,
os esperan en vuestro cuarto.

Cond. Soy al punto; Capitan, no abando-
nes a tu alumno, que pronto vuel-
vo. Ah Milores, de vuestra condes-
cendencia en seguir mis ideas a
favor de mi sobrino depende en es-
te día vuestra suerte.

Se y Criado

Preb. ¿Qué es esto?; tan gran fortuna
producirá vuestra tristeza, Milord?

Esa... Callad, por piedad no me llameis
 Milord. Me avergüenza un dictado
 que no me compete. Un movimiento
 secreto, un agradecimiento y un co-
 rrimiento que no puedo vencer me de-
 tiene a' vuestro lado, mas os aban-
 dono en este instante si no quereis
 descubrirme quien sois.

Peb... Ah, no, querido hijo mio, nunca,
 nunca mas nos separaremos...
 El misterio que te tiene inquieto
 va a' descubrirse, y su desenlace
 nada te defra' que desear.

Esa... Ah! Las riquezas y honores no
 me interesan sin Teodora.

Peb... No te faltará mi promesa: te

casarás con ella: el señor de este
Castillo lo aprueba, y a' este fin ha
salido mi amigo Walter: pronto la
verás aquí.

Eva... Gran Dios!: Serla aquí? Casarme
con ella! Ya no hay mas felicidad.

Reb... Si; todavia te reserva el cielo otra
mayor.

Eva... Cuál, señor?

Reb... La de abrazar a' tu madre; Sen,
hijo mio! Sen, y estrecha en tus
brazos a' Rebecca Wésfield, her-
mana del Señor de este Castillo.

Eva... Vos mi madre!: Gran Dios! (Se abrazan)

Reb... Si, hijo mio; y la mas desgraciada
de todas por haber estado privada

tanto tiempo de tu cariño: mas tu
tio se acerca: en otra ocasion te re-
feriré mis desgracias y los sacrifi-
cios que me ha costado el devol-
verte al seno de tu familia y á
la clase que te pertenece. Tu tio se acerca.

S.^e el Conde de Wessfield.
^{todo} ~~Cond.~~ Y bien, Conde, ^{está arreglado y mi sobrino será pronto} vas estando mas ^{reconocido.}
alegre con tu nuevo estado?

Eva... Ah respetable tio... mi bien- ^{(echándose á sus}
hechar... mi dulce padre! ^{pies)}

Cond... Si, hijo mio, yo lo seré, te lo ^{(abrazándole}
prometo. ^{con cariño)}

S.^e Walter.

~~Wal.~~ Milord, tengo el honor de haberos
servido. El Baron y su hija me siguen.

Cond... Salgamos a' recibirlos. Tú reti- (a' Rebecca)
rate hasta que te avise, mas no
mudes de traje.

Reb... Sen, amigo mio, sabrás lo que no es-
perabas; alegrate por que ya soy
enteramente feliz. (m'y Walter)

Rebecca y Walter se van a' lo interior
El Conde y Evaristo se adelantan a' recibir
al Baron que viene con Teodora y Milady
ricamente vestidas. El Conde da la mano
a' Teodora y Evaristo a' Milady colocan-
dolas en medio. La sorpresa de Teodora
y alegria de Evaristo debe manifes-
tarse por la accion.

Teodora; Cielos!...; ¿Qué veo? Es él!... Si, no hay

duda; es el sr. Evaristo.

Bar... Milord, no he querido perder la
favorable ocasion que se me presenta,

12
y creed que deseo vivamente entablar
con vos la mas estrecha amistad.

Cond... A eso mismo aspiro, y a' vos toca
unir nuestras intenciones.

Bar... Como, Milord? Explicaos y disponed
de mi.

Cond... Si, me explicare'. Teneis una hija
~~hija de un tonto~~: yo tengo un
sobrino que acabo de adoptar, trans-
mitiéndole mis titulos, si os con-
viene por yerno se enlazaran nues-
tras familias y yo tendré en ello
la mayor satisfaccion; ved si soy
breve.

Bar... Tanto honor. Supera mis deseos:
mas ~~perdonadme~~
~~no critiquéis mi proceder~~ si

en este punto pongo la eleccion á
voluntad de mi hija.

Cond.. Ese proceder me muestra en vos
un verdadero Angles, un buen padre,
y no un tirano de los derechos mas
sagrados.

Bar.. Teodora, tu alvedrio es libre: to-
ma el tiempo que te parezca
para dar la respuesta al Milord.

Teo... Señor, no tengo mas voluntad que
la vuestra: mas os confieso que
seré dichosa si vos aprobais este
honorifico partido.

Era... Llegó á su colmo mi felicidad.

Bar... Ya lo oisteis, Milord, nada tengo
que decir, mas que celebrar mi

ventura.

13

Cond... Pues ya que estamos conformes,
voy a' presentaros mi hermana,
madre del Condecito y causa de
mi alegría. (Va a' buscar a' Rebecca y vuelve)
trayendola de la mano

Sen, hermana, ya es tiempo que
estos senores te conozcan.

Tod... Su hermana el Capitan!

Cond... El Capitan mi hermana, si. Esta
es la heroyna que en trage varonil
ha desado eterna fama en Francia,
cuyo justiciero Monarca premio
sus hazanas como sabeis. Esta
muger, ~~liger~~ ^{liger} en su su ventura, caso
con un oficial que no la pertenecia.

Cuando él murió, temiendo la indignacion de su familia, tomó la honrada resolucion de poner su hijo en un Colegio y seguir la carrera de las armas donde se ha llenado de lauros que aumentan los grandes timbres de su casa. Ya sabeis la conducta que ha seguido mi hermana; si alguna cosa merece vuestra desaprobacion podeis retractaros.

Mar... Tan distante estoy de hacerlo, que me juzgaré el mas dichoso con semejante enlace.

Cond... [Se entiende que mientras yo viva habitaremos este castillo.]

19
Teod... O, lo prometemos.

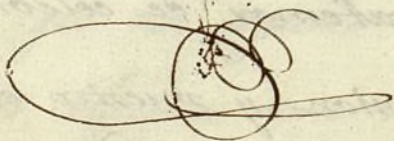
Mal... Señora... Capitan... Disculpádme. Yo ignoro como nombraros.

Reb... Cualquiera dictado de tu boca es muy apreciable para mí, fiel amigo.

Cond... Amada hermana, queridos sobrinos, tratemos de celebrar nuestra reunion y nuestro enlace.

Reb... Hijo querido, amada Teodora, habéis visto los desvelos que me cuesta vuestra ventura; recompensadme los con amor, no exijo mas: ¡sed felices! Y plegue al cielo que si alguna infeliz comete mi error, siga tambien mi ejemplo para

vindicarle; pues aunque a' todas
no es dado un mismo espíritu
y valor para una penosa carre-
ra, la Providencia facilita me-
ritos honrrrosos a' quien los busca
huyendo del peligro.



1111
1111